

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

Presenta:

(traducción Libre)

Diciembre de 2006 – Temas: **DIOS PRESERVADOR DEL HOMBRE; ¿EVOLUCIONÓ EL UNIVERSO, INCLUSO EL HOMBRE, MEDIANTE EL USO DE LA FUERZA ATÓMICA?; CRISTO JESÚS; CHRISTIAN SCIENCE.**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La Selección de la semana es de – Clifford y Daisy Stamp: *CÓMO ES QUE EL AMOR DIVINO SATISFACE TODA NECESIDAD HUMANA*, reporte detallado de las pláticas dadas en Bristol, Inglaterra.

“EL AMOR DIVINO SIEMPRE HA RESPONDIDO Y SIEMPRE RESPONDERÁ A TODA NECESIDAD HUMANA.” (Mary Baker Eddy, C&S 494:11-13)

Clifford y Daisy Stamp, estudiantes de John W. Doorly, CSB, dieron una serie de pláticas en Bristol, Inglaterra, que luego publicaron en 1951, en el espíritu de la declaración de Mary Baker Eddy en *Estanque y Propósito* ^(Misc. 203:11-7).

“Las etapas progresivas de la Ciencia Cristiana se adquieren mediante desarrollo, no por acrecentamiento; el ocio es el enemigo del progreso. Y el desarrollo científico no manifiesta debilidad, ni emasculación, ni visión ilusoria, ni distracción ensoñadora, ni insubordinación a las leyes que existen, ni pérdida o carencia de lo que constituye el hombre verdadero.

El desarrollo es gobernado por la inteligencia; por Dios, el Principio activo, omnisapiente, creador de toda ley, que disciplina por medio de ley, que cumple la ley. El verdadero Científico Cristiano constantemente acentúa la armonía en sus palabras, y en sus hechos, mental y oralmente, repitiendo perpetuamente este diapason del cielo: ‘El bien es mi Dios, y mi Dios es el bien, el Amor es mi Dios, y mi Dios es el Amor.

Amados alumnos, habéis entrado en el sendero. Persistid pacientemente en él; Dios es el bien, y el bien es la recompensa de

todos aquellos que buscan diligentemente a Dios. Vuestro progreso será rápido, si amáis el bien supremamente, y comprendéis y obedecéis al Mostrador del camino, quien, yendo delante de vosotros, ha escalado la empinada cuesta de la Ciencia Cristiana, está sentado sobre el monte de santidad, la morada de nuestro Dios, y se sumerge en la fuente bautismal del Amor eterno.

Mientras viajáis, y a veces anheláis descansar ‘junto a aguas de reposo’, medita en esta lección de amor. Percibid su propósito; y con esperanza y fe, donde los corazones se dan encuentro y se bendicen recíprocamente, bebed conmigo de las aguas vivas del espíritu del propósito de mi vida – inculcar en la humanidad el genuino reconocimiento de la Ciencia Cristiana práctica y eficaz.”

El Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy presenta aquí las primeras dos de dichas pláticas; el resto, se pondrá en la página del Instituto de Ciencia a principios del próximo año.

¡Que la época de Navidad brinde a cada uno, un gozoso reconocimiento del cumplimiento espiritual!

Los directivos

PRIMERA PLÁTICA

¡Qué momento más glorioso para todos nosotros, reunirnos de esta manera! Hace unos cuantos días, cuando me hallaba pensando sobre nuestra reunión para conocer mejor a Dios, unas cuantas palabras fluyeron a mi conciencia y volvieron una y otra vez de tal manera, que supe que era el mensaje de Dios para nosotros: ‘Me llevó a la casa del banquete, y su bandera (estandarte) sobre mí, fue amor.’ (Cantar 2:4) Cuando dichas palabras me llegaron, no tenía ni la menor idea de quién las había escrito, o dónde se encontraban, pero pronto descubrí que están en el Cantar de Salomón. Es absolutamente cierto que este Principio impulsor, el divino Amor, que nos trajo a cada uno hoy, aquí, nos ha traído a este banquete, a este festín del divino Amor. El Diccionario Webster define ‘bandera (estandarte)’, en cierto sentido como ‘estándar’. ¿Cuál es el estándar del Amor? Su estándar es el Amor amando amar. Esto me ha traído un sentido muy semejante al que Juan expresó cuando dijo: ‘En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros.’ (1 Juan 4:10)

LA GRAN NECESIDAD DE AMOR DIVINO

Ninguno de nosotros comprende verdaderamente lo que estas palabras significan: ‘Dios nos ama a nosotros.’ Pero para ejemplificar lo que quiero mostrarles, les voy a leer una experiencia de la Sra. Eddy. Fue escrita por Clifford P. Smith, y se encuentra en su libro *BOSQUEJOS HISTÓRICOS Y BIOGRÁFICOS DE LA VIDA DE MARY BAKER EDDY Y DE LA HISTORIA DE LA CIENCIA CRISTIANA* (Segunda Serie):

‘En muchas ocasiones, la Sra. Eddy curó personas que no vinieron a ella como pacientes. Su condición atraía su pensamiento compasivo y amoroso. Por ejemplo, mientras vivió en Lynn y paseando por sus calles, vio a un hombre sentado al lado de la calle que estaba tan deformado o lisiado que sus rodillas tocaban su barbilla. Yendo hacia él e inclinando su rostro cerca del del hombre, le dijo: *Dios te ama*, y prosiguió su camino sin más. Casi de inmediato el hombre se incorporó y caminó. Una Científica Cristiana, la Sra. Lucy Allen, vio esta curación desde su ventana. Entonces el hombre corrió hacia su casa y le preguntó acerca de esa dama, el *ángel* que lo había sanado.’ Bien, eso nos muestra lo que nosotros también podremos hacer cuando comprendamos verdaderamente que Dios nos ama. Cada vez estoy más convencida de que no vamos a establecer la Ciencia del Cristianismo en el mundo, a menos que seamos capaces de sanar como el maestro Metafísico Cristo Jesús, lo hizo, y como la Sra. Eddy lo hizo. Esta historia, que es totalmente cierta, nos trae un gozo maravilloso, y hoy sabemos que podemos aprender cómo hacer, lo que Jesús y la Sra. Eddy hicieron.

En el corazón de cada uno de nosotros hay hoy una gran necesidad y un gran anhelo de comprender al Amor divino, porque estamos rodeados de sugerencias de limitación, temor, sufrimiento, guerra, pecado, enfermedad, muerte. Recordemos que hay un solo remedio para todos esos males, y que la Sra. Eddy los ha resumido en unas cuantas palabras: ‘El Amor divino siempre ha respondido y siempre responderá a toda necesidad humana.’ (C&S 494:11-13) Así que la pregunta del día es: ¿Cómo satisfará el Amor divino nuestras necesidades humanas? La respuesta es: dándonos sus ideas. La experiencia más maravillosa que alguno de nosotros pudiera tener es la de recibir las ideas del Amor divino. No necesitamos de otra persona ni necesitamos de intermediarios, porque si escuchamos, las ideas vendrán a nosotros desde el divino Amor.

Pensemos ahora por un momento acerca de algo. Todo cuanto pensamos afecta nuestro cuerpo, hogar, negocios, nuestro universo; y por lo tanto lo que está ocurriendo en nuestra experiencia humana es verdaderamente la señal externa de lo que está aconteciendo en nuestro pensamiento. Dado que toda causa y efecto son mentales, no hay nada que no pueda ser sanado; no hay nada que sea incurable. Así que si tenemos ideas de compasión, de ternura, de afecto, de paciencia, de hermosura, llegando a nosotros de forma individual, dichas ideas afectarán nuestro cuerpo, nuestro hogar, nuestras

actividades, nuestro mundo. De ahí que resulte tan importante para nosotros ver primero que todo, que el remedio, el único remedio, es tener dichas ideas llegándonos desde el divino Amor. Lo mayor para nosotros es aprender esta semana a ver cómo el Amor satisface nuestra necesidad humana. Si nos volvemos hacia esa maravillosa declaración, ‘el estándar del divino Amor es Amor amando amar’, y tocamos ese sentido del Amor divino, todos nosotros tendremos ese sentido de plenitud como jamás lo hayamos conocido, viniendo a nosotros en todo sentido.

La Sra. Eddy al escribir acerca del verdadero sentido de ángeles, dijo: ‘¡OH, que sintáis *este* toque!’ (Misc. 306:237-28) Por la mañana cuando estaba pensando sobre esto, tuve precisamente este gran, gran anhelo: *OH, que sintamos el toque del divino Amor, el toque que no sólo es sentimiento, sino el toque que es científico, que es compasivo.* Y si tocamos hoy, aquí, el divino Amor, tendremos un grado de demostración y progreso como jamás hayamos conocido. La necesidad de hoy en día para todos nosotros es tener esta progresiva visión espiritual, y deseo enfatizarla. La necesidad para todos nosotros hoy en día es tener ideas llegándonos, las cuales nos darán la habilidad de trasladar todo cuanto veamos de Ciencia hacia todo estado de pensamiento. Tenemos un maravilloso privilegio, maravilloso más allá de toda palabra; y en los corazones de todos nosotros hay un anhelo de ser elevados para poder ayudar a multitudes a hallar el consuelo, la salud, el gozo y la seguridad que la Ciencia nos está trayendo. El Amor es lo que atrae, y si hoy y durante esta semana tocamos el gran corazón del Amor, de manera que tengamos un sentido de ello como antes jamás lo habíamos sentido, estoy segura que atraeremos todo estado de pensamiento que esté extendiéndose hacia el sentido científico del divino Amor.

He aquí una cita sobre el Amor que siento que es vital considerar primero: ‘Dios os ha llamado para ser pescadores de hombres. No es una mirada adusta sino una amorosa, la que provoca que la humanidad reciba vuestra dádiva, no tanta elocuencia, sino tierna persuasión, lo que elimina su temor, porque sólo es el Amor quien la alimenta.’ (My. 247:19-23) Es ‘sólo el Amor quien la alimenta.’ Tan sólo piensen en ello en relación con el pensamiento de limitación que existe en el mundo hoy en día. Hay un solo remedio para ese sentido de carencia y limitación, la comprensión del divino Amor. Sólo el Amor alimenta. Cuán diferente sería el mundo entero si esta maravillosa historia del divino Amor se volviera primero real en nuestras conciencias, y luego saliera y saliera y saliera, alcanzando a todo pensamiento receptivo. ‘Piensa sinceramente, y tus pensamientos, al mundo hambriento han de alimentar.’ (Misc. 338:27-28) ¡Qué dinámicas son esas palabras! Y es totalmente cierto que si hoy, aquí, verdaderamente captáramos las verdades del divino Amor, el mundo entero sentiría su influencia. Son irresistibles, y son el único remedio. El problema en el

mundo actual no es la falta de cosas materiales, sino la falta de espiritualidad; la falta de comprensión del divino Amor. Es ‘sólo el Amor quien la alimenta.’

LO QUE SE NOS DEMANDA

Antes de continuar, les voy a pedir, incluyéndome, una sola cosa durante esta semana, y siento que si la hacemos, ayudaremos este nuevo nacimiento en forma extraordinaria. ¿Podrían ustedes hoy y durante esta semana, amar lo espiritual sobre cualquier cosa? ¿Podrían dejar de pensar acerca de sus cuerpos, sus problemas, sus dificultades y limitaciones, y tan sólo amar lo espiritual sobre todo lo demás? En lugar de pensar acerca de sus cuerpos, problemas, dificultades y limitaciones, ¿podrían, desde el primer momento en que comienzan a pensar por la mañana, comenzar a pensar acerca del Amor divino? Tenemos tal oportunidad esta semana, tal maravilloso privilegio, y el Principio nos hace grandes demandas.

También les voy a pedir otra cosa: ¿podrían ser ‘madre’ para su ‘hijo’? ¿Aceptarían todo cuanto la Ciencia enseñe? Si lo hacemos, los resultados serán sorprendentes. Sugiero que luego de cada sesión, digamos en nuestros corazones: *Lo que Dios nos dijo ahora, es hermoso; lo acepto, lo amo y estoy agradecido por ello.* No tengan ese sentido de: *Esta es una hermosa historia, pero aún no estoy ahí; o no tengo suficiente tiempo para comprenderla; o mi inteligencia no alcanza para tanto; o aún no puedo expresarme adecuadamente; o no podría hablar con nadie acerca del divino Amor.* Conocemos los pretextos que nos llegan. Ahora, ¡quitemos las limitaciones! Hay un solo Ser, y ese Ser es el divino Amor.

También recordemos que en estas reuniones, no se trata de un montón de mortales reunidos, cada uno con una mente separada. Somos los hijos y las hijas de Dios, somos las ideas de Dios, somos el reflejo del divino Amor, morando en la santa ciudad, en el monte Horeb, donde Dios es revelado. Al pensar de esta manera, estamos haciendo lo que la Sra. Eddy nos muestra tan claramente cuando dice: ‘Para atender de manera apropiada el nacimiento de la nueva criatura, o idea divina, debierais apartar de tal manera el pensamiento mortal de sus concepciones materiales, que el nacimiento sea natural y sin peligro.’ (C&S 463:6-10)

¿Saben?, es un sentido equivocado de la Ciencia Cristiana, el que la gente tiene cuando dice: *OH, debe haber una quimicalización, antes de lograr algo; o las cosas se empeoran antes de mejorar; ¡qué equivocación! ¡Qué sentido de mártir!* Eso no es Ciencia Cristiana. Amo la Ciencia Cristiana y amo estudiarla, y he tenido un hermoso tiempo. ¡La Vida para mí en la Ciencia es maravillosa; la certeza de ella, su gozo, su hermosura! Así que tengamos un sentido de lo que la Ciencia realmente significa: pasar un buen tiempo en el reino de los cielos, con todas las bendiciones del Amor, satisfechas justo aquí. Quitemos las limitaciones; ustedes tienen tanto del

Amor divino como yo, y yo poseo tanto como ustedes. La Sra. Eddy escribe: ‘El Amor es imparcial y universal en su adaptación y en sus dádivas.’ (C&S 13:2-3) Si en realidad queremos llegar a alguna parte, quitémonos las limitaciones impuestas sólo por la llamada mente mortal, y pasemos un buen tiempo en el reino de los cielos. Si individualmente tenemos cosas satisfechas en nuestras vidas en forma tal como jamás lo habíamos pensado, entonces sabríamos que Dios nos ama.

He aquí otra cita; su título marginal es ‘Amor’ y la Sra. Eddy dice: ‘Amor ¡Qué palabra ésta! Con asombro reverente me inclino ante ella. ¡Sobre cuántos miles de mundos tiene alcance y es soberana! Aquello que no se deriva de cosa alguna, lo incomparable, el Todo infinito del bien, el Dios *único*, es Amor.’ (Misc. 249:28-3) Bien, pensemos en eso por un momento. Esa maravillosa mujer, la Sra. Eddy, que fue capaz de sanar como lo hizo, escribió del Amor: ‘Con asombro reverente me inclino ante (él).’ Bueno, durante esta semana vamos a aprender algo de lo que es el Amor, de lo que hace el Amor, y de cómo lo hace el Amor.

EL ‘SIETE’ Y EL ‘CUATRO’

Algunos de ustedes podrían pensar que al hablar del Amor divino estamos olvidando todos los demás sinónimos para Dios que nos diera la Sra. Eddy, pero no es del todo así. Todos tenemos que ver que la naturaleza de Dios es séptupla: Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor. Y no podemos de repente así saltar al *séptimo* día del aspecto de Dios y comprender los hechos maravillosos del Amor a menos que comprendamos algo acerca de Mente, acerca de Espíritu, acerca de Alma, acerca de Principio, acerca de Vida y acerca de Verdad. Es muy importante ver el cuadro completo. Recordemos que no podemos estudiar todo lo que tiene que ver con el divino Amor, ni pensar que tenemos el todo de la Ciencia Cristiana en esa trama, porque no es así. El Amor que vamos a estudiar y a comprender esta semana deber ser de la naturaleza de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida y Verdad. Es decir, debe ser inteligente; debe estar basado en el cálculo infinito de las ideas espirituales; debe llegar a nosotros por medio del sentido espiritual y no por medio del sentido material; nos debe traer la armonía del ser, debe estar basado en el Principio perfecto; y debe inspirar y elevar nuestro pensamiento, para que tengamos salud y dominio.

Así que somos privilegiados, muy privilegiados, porque estamos aprendiendo en forma inteligente a captar la comprensión del divino Amor y a ver claramente cómo el Amor satisface toda nuestra necesidad humana.

Esta semana vamos a ver a la historia maravillosa del Amor en el Verbo, en el Cristo, en el Cristianismo y en la Ciencia. Por el bien de los que jamás han estado antes en pláticas de este tipo, ¿qué tal si vemos lo que esto significa verdaderamente? En nuestro enfoque de Dios, esos términos: ‘el

Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia' indican ese estado del pensamiento que está buscando las cosas de Dios, hallando las cosas de Dios, aplicando las cosas de Dios, y siendo a semejanza de Dios. En todo cuanto decidamos llevar a cabo, ya sea música, matemáticas, ingeniería, repostería, costura, etc., aprendemos por medio del proceso cuádruplo, de la actividad cuádrupla, en la que primero que nada debemos buscar la forma, luego hallarla, enseguida aplicar lo que hallamos, y finalmente ver que hemos llegado, que estamos ahí. Así que se trata de un proceso que está ocurriendo todo el tiempo, y lo conocemos en la Ciencia como el Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia.

CUMPLIMIENTO PRESENTE

En el estudio del Amor que he llevado a cabo durante varias semanas, preparándome para estas charlas, he estado siendo inspirada más allá de toda palabra. Siento que estoy comenzando a tocar algo en la Ciencia que antes jamás había tocado; y estoy segura de que cuando alcancemos la maravillosa comprensión de que el Amor divino es el único Ser, que el Amor divino es 'omnipotente, omnisciente, omnipresente y omniactivo', seremos capaces de pensar de alguien, a la manera de la Sra. Eddy: 'Dios te ama', y sanar instantáneamente una enfermedad incurable. Algunos pensarán que implica un largo camino por delante, pero no es así, porque el Amor dice que todo está satisfecho. La gloriosa historia del Amor divino es el hecho de la compleción, de que todo está cumplido ahora: la salud está aquí, la felicidad está aquí, todas las ideas que necesitamos están aquí, todo está completo ahora.

En una mañana nebulosa o borrascosa vemos a través de la ventana y quizá no podamos ver la puerta, los campos o las casas, pero aún así sabemos que están ahí, y cuando la neblina se eleva vemos todo ahí. Bueno, lo único que limita, que ciega, que pospone la perfección, es esa vieja cosa llamada mente carnal que trata de contarnos muchas grandes mentiras, pero tan sólo es niebla. Al elevar nuestros corazones a la comprensión de que 'ahora somos los hijos de Dios', de que ahora estamos en presencia del divino Amor, de que ahora tenemos salud infinita, vida infinita, felicidad infinita, dominio infinito, posibilidades infinitas, gloria infinita, belleza infinita, infinita maternidad..., al aceptar esa historia del divino Amor, la niebla se desvanecerá y hallaremos que tenemos un maravilloso sentido de la vida y la salud, un maravilloso sentido de dominio, un maravilloso sentido de los cielos, la armonía. Lo que es más, nada en el mundo puede comprarlo, nada en el mundo puede dárnoslo, sino que nos llega individualmente como el gran regalo del divino Amor.

Así que no comencemos esta semana con el pensamiento: *Bueno, si capto algo de esto, iré a casa sintiéndome un poco más feliz, o con algo más*

de salud, o con algunos de mis problemas resueltos. Eso no es Ciencia. El Amor dice: ‘Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.’ (Mat. 5:48) El Amor no conoce la imperfección. Si piensan de ustedes como mortales enfermos, como pobres mortales, como mortales limitados, o simplemente como mortales, no están pensando como el Amor piensa. Si quieren recibir la bendición del Amor, su pensamiento debe ser correcto, pensando como piensa el Amor: Dios perfecto, hombre perfecto, universo perfecto. Y en tanto que estas ideas vienen a nosotros, no tenemos por qué decir: *¿Funcionarán?*, porque sabemos cuán maravillosamente el Amor satisface toda necesidad humana.

QUITEMOS LAS LIMITACIONES

Al estar estudiando esta semana, he estado resplandeciendo con la hermosura de esta historia total de Amor. ¡OH, las posibilidades que están a nuestra puerta, el bien infinito que puede llegar a todos nosotros! Pero recordemos que al pensar sobre el divino Amor no podremos llegar muy lejos si pensamos que vamos a obtener algo sólo para nuestro propio progreso, para nuestra propia comodidad, para nuestra propia abundancia. Comprenderemos y demostraremos Amor divino sólo a medida que nuestro corazón vaya hacia toda la humanidad y nuestro pensamiento se haga universal.

El Amor tiene una gran, una enorme bendición para todos nosotros, pero el Amor también nos hace una gran demanda, porque el Amor es Principio divino. Así que recordemos que si pensamos de acuerdo al estándar de la perfección, seremos uno con el Amor; pero si estamos llenos de temores y dudas, de las sugerencias que la llamada mente mortal nos susurra, estaremos cerrándonos para el Amor. Siento que todos aquí requerimos de un mayor sentido de cumplimiento. Todos requerimos de un mayor sentido de salud; y la salud no tiene nada que ver con la materia; la salud es espiritual y está con nosotros todo el tiempo, y esto es cierto. Todos requerimos de un mayor sentido de paz, de felicidad, de seguridad; todos requerimos tener esa certeza de que cuanto necesitamos, el Amor lo satisfará.

¡Qué maravilloso es comprender que todo cuanto necesitamos es una idea! Si estamos con dolor, necesitamos de una idea; si estamos tristes, necesitamos de una idea; si tenemos lo que la mente carnal llama una enfermedad incurable, necesitamos de una idea; y en la medida en que esas ideas que necesitamos nos llegan, la curación tiene lugar natural y espontáneamente. Ahora bien, tenemos una oportunidad gloriosa esta semana, y siento que si comenzamos por pensar *desde* el Amor, en lugar de buscar *al* Amor, recordaremos que ya somos uno con el Amor divino, que nosotros y que todos reflejamos el Amor divino, que la hermosura del Amor está por doquiera; entonces, si somos elevados de esa manera, seremos uno

con el poder infinito del Amor infinito, para quien todo es posible. Así que no nos limite lo que vaya a ocurrir esta semana.

Alguien podría decir: *Pero si me despierto por la mañana y me siento cansado, o asustado, o tengo un dolor, o algo malo, ¿qué hago?* Bueno, tan sólo se trata de la llamada mente carnal hablándonos; y si queremos despertarnos cada mañana sintiéndonos felices, inspirados, libres y bien, y así debiera ser, es nuestro derecho que así sea, entonces recordemos pensar de la manera correcta. La forma de enfrentar esa situación es saber que debido a la totalidad del Amor no hay mente carnal alguna que pueda operar por medio de nosotros ni por un momento, como temor, preocupación, odio, sufrimiento, enfermedad, limitación, carencia, muerte, mortalidad, ni nada por el estilo. Si quieren tomar a esa vieja mentirosa, a esa antigua serpiente y manejarla de la manera correcta, estarán asombrados en la forma cómo desaparece su miedo, cómo desaparece su dolor, cómo desaparece su dificultad. Tan sólo es algo tratando de pegarse a sí mismo a ustedes; tan sólo es la mente carnal hablando. ¡No pueden tener presentes al Amor divino y a la mente carnal! Así que recuerden cada día que no hay tal cosa como mente carnal operando por medio de ustedes o de mí, como temor, preocupación, resentimiento, odio, tristeza, dolor, sufrimiento, limitación, ni como ninguna forma de mal; lo único que está ocurriendo es el Amor resplandeciendo por medio de mí, de ustedes, de todo.

Al hacerlo así, hallaremos que todo en la Biblia, todo en *Ciencia y Salud*, todo lo que la Sra. Eddy ha escrito, todo se iluminará. Durante la semana pasada, al prepararme para estas charlas, leí pasajes de la Biblia, de *Ciencia y Salud*, y de las *Obras en Prosa*, y sentí que jamás los había leído con anterioridad, aunque sé que los he leído docenas de veces. Por medio de este estudio científico, todo se hace nuevo, todo tiene certeza, todo refleja la hermosura del Amor divino. ‘Gozaos y alegraos’, ^(Mat. 5:12) de que el Amor divino nos ha reunido, de que el Amor divino está revelándose a sí mismo y seguirá revelándose a sí mismo en la forma más maravillosa. Si elevamos nuestro pensamiento y permanecemos así con el sentido de cumplimiento, de perfección, de la eterna presencia del Amor divino, tendremos un sentido de Ciencia Cristiana como jamás hayamos alcanzado anteriormente.

Quiero pedirles que hagan algo: pasen un buen tiempo con Dios. No pongan caras largas, ni *pero...*, ni *si...*, ni tristeza, ni dudas o dificultades; no llevemos eso con nosotros, sino por el contrario, posemos el pensamiento en el cumplimiento, la hermosura y la perfección del divino Amor. Le dije a un paciente el otro día: *Si usted no ve lo que le estoy diciendo, ¡esfuércese!*, y *sabrás que es cierto*. Y eso es lo que quiero decirles: *¡Esfuércense!*, y verán que es muy cierto.

Esta historia del Amor en el Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia es la historia más maravillosa que hayamos conocido; aunque por toda

la Biblia y en todo cuanto ha escrito la Sra. Eddy hay una forma definida para acercarnos a esta historia. Por ejemplo, la Sra. Eddy escribe: ‘La manera de extraer el error de la mente mortal es verter en ella la verdad mediante inundaciones de Amor,’ (C&S 201:17-18) y no hay otra forma de hacerlo. A menudo no alcanzamos nuestras demostraciones porque vertemos y vertemos y vertemos verdad, y **nos olvidamos de las inundaciones del Amor**. Así que debemos tener este sentido de Amor inundando nuestras conciencias. No basta saber la verdad y en el corazón tener un gran sentido de descontento contra alguien. El Amor debiera inundar nuestro pensamiento de tal forma que no hubiera espacio para el resentimiento, para la envidia, el odio, la carencia, ni nada por el estilo.

‘SE LLAMARÁ SU NOMBRE ADMIRABLE (MARAVILLOSO)’ (Isa. 9:6)

Así que ustedes y yo vamos a escuchar esta semana la historia del divino Amor, y vamos a escuchar cosas que jamás habíamos escuchado, y veremos cosas que jamás habíamos visto. Recordemos que vamos a ser admirables, maravillosos, más admirables que antes, al final de la semana. Utilicé esa palabra: *admirable* (maravilloso), porque nada me trae a ese hermosísimo sentido de Dios amándome, que ese sentido de que soy maravillosa. Aunque he encontrado en la práctica mucha gente que no acepta ese hecho, y se adhiere a la noción de que son pequeños mortales, o pecadores miserables, un pobre tonto, o algo por el estilo. Bien, eso no es Ciencia; en la Ciencia somos maravillosos porque esa es la forma como el Amor nos ve, esa es la forma como el Amor nos conoce. Así que recordemos que en la presencia del divino Amor todo es maravilloso: yo soy maravillosa, tú eres maravilloso, toda idea es maravillosa.

Isaías dijo de la idea Cristo: ‘se llamará su nombre Admirable (Maravilloso)’, y tenemos que ser maravillosos si vamos a ayudar a otras personas a amar los hechos espirituales del ser como la Ciencia lo enseña. Las Escrituras dicen que el hombre ‘cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.’ (Prov. 23:7) Así que, ¿cómo vamos a alcanzar las alturas del Amor divino, a menos que comencemos por aceptar el hecho de que ‘ahora somos hijos de Dios;’ (1 Juan 3:2) que ahora estamos en presencia del divino Amor, y que ahora somos maravillosos?

En la segunda parte de esta reunión, vamos a comenzar a ver cómo la historia del divino Amor está simbolizada en los Evangelios. Durante esta semana vamos a considerar esas secciones de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, las cuales el Sr. Doorly vio que acentúan ese sentido del Amor. Estaremos viendo el Amor en el Verbo ilustrado en Mateo, Amor en su aspecto Cristo manifestado en Marcos, Amor en el Cristianismo manifestado en Lucas, y Amor en la Ciencia ilustrado en Juan. Mas no lo vamos a llevar a cabo a la manera grande y detallada de ese gran maestro, John W. Doorly. Él vio la

historia con mayor profundidad y en forma más detallada de lo que la vamos a hacer durante esta semana, pero vamos a considerar lo que él nos ha mostrado, y yo tan sólo voy a decirles los pensamientos que me llegaron como resultado de lo que nos mostrara.

Desde hace un buen tiempo, cada mañana cuando despierto, me han llegado estas palabras: ‘El Amor divino ha abierto la puerta La Hermosa para nosotros.’ (My. 132:19-20) Al continuar así cada mañana pensé acerca del Amor divino y de la puerta La Hermosa, y entonces un día supe por qué me habían estado llegando esas palabras: debido a que resulta hermoso pensar que en estas charlas no hay un par de personas abriendo la puerta para ustedes, sino que es el Amor divino quien la abre para todos nosotros. Ese es un bello pensamiento, y remueve todo falso sentido de responsabilidad. El Amor divino ha abierto la puerta La Hermosa para todos nosotros.

AMOR EN SU ASPECTO DE VERBO
(Mat. 26:1 – 28:20)

Vamos a avanzar por esta historia de una forma muy sencilla, pero por la gracia de Dios se hará profunda. Ustedes saben que estos capítulos en Mateo se refieren al juicio de Jesús, a la crucifixión y a la resurrección; esa historia maravillosa en la cual, es como si el Amor divino tomara a Jesús y dijera: *Te voy a mostrar que yo soy la Madre. Tú has sido madre para esta gente, has sido pastor, los has buscado, has sido el Hijo del hombre, y ahora te voy a hacer el Hijo de Dios, por tu bien y por el bien de ellos.* Y así Jesús dijo a sus discípulos, como Juan registrara: ‘Os conviene que yo me vaya.’ (Juan 16:7) Él sabía que ellos tenían que aprender quién era la verdadera Madre, que en este tono de Amor en el Verbo, tanto a ellos como a él, se les estaba mostrando a quien voltear en busca del sentido de verdadera maternidad. Hasta ese momento habían sido acunados por el Maestro, pero ahora los estaba dejando, para que pudieran aprender a voltear totalmente hacia la divina Madre, el Amor. Esto los conduciría naturalmente a hallar su propio sentido de maternidad, una comprensión que llegaría, como veremos, por medio del tono del Amor en el Cristo; luego por medio de eso, se harían conscientes de la actividad del divino Amor en su aspecto de Cristianismo, al ir viendo la naturaleza de madre en todo el mundo y en todos los individuos; y finalmente al ir comenzando a descansar su pensamiento en la conciencia de la única Madre donde quiera, lo cual se ve claramente en el tono de Amor en su aspecto de Ciencia. Así es como la naturaleza de madre se despliega para todos nosotros.

Esta historia en Mateo cuenta del impulso del divino Amor, mostrando al gran Maestro que Ella, el divino Amor, fue la Madre tanto de él mismo, como de aquéllos a quienes él amó.

‘DENTRO DE DOS DÍAS SE CELEBRA LA PASCUA’ (Mat. 26:2)

‘Cuando hubo acabado Jesús todas estas palabras, dijo a sus discípulos: Sabéis que dentro de dos días se celebra la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.’ (Mat. 26:1, 2) Todos saben que en cualquier actividad, lo primero es tomar la luz de Mente, y luego utilizar esa luz para apartarnos por medio de la gracia del Espíritu de todo lo desemejante a esa visión inteligente, y de esa aplicación inteligente; luego venimos a la celebración del Alma, la celebración de la definición y la certeza, la celebración de la tierra seca del Alma. Lo que tenemos que aprender es que en cuanto tocamos Alma, tocamos la ‘Pascua’, porque ese es el punto donde el Hijo del hombre tiene que abrir brecha para el Hijo de Dios. Antes que nada, tocamos todos el principio del Hijo del hombre, luego cumplimos con el Hijo del hombre, y desde ahí somos guiados hacia el Hijo de Dios.

Permítanme tratar de explicarlo de algún modo humano, aunque eso tiene sus limitaciones. Supongamos que la luz de Mente los conduce hacia la cocina y ustedes utilizan la inteligencia y deciden hacer un pastel; por medio de Espíritu, o por su pura devoción al ideal de elaborar un pastel, tendrían que discernir entre hacerlo a la manera correcta y no de la manera incorrecta; y luego en el punto de Alma tendrían un pastel, y ahí estaría, definitivamente, ante ustedes. ¿Qué pasa después? En el momento en que toquen ese sentido de Alma, dirían: *¡Miren el pastel que hice!* Se identificarían con él. Y en el momento en que se identificaran con él, se identificarían con el principio que subyace tras la elaboración de un pastel; puesto que estarían tan complacidos con ese pastel, querrían elaborar otro pastel, y buscarían los métodos y el sistema para elaborar pasteles. Y entonces estarían llegando a un sentido de multiplicación, y tocarían Vida. Por un tiempo estarían satisfechos en ese reino – con el estar identificados con el principio de elaborar pasteles, con seguir el principio y su sistema, y con producir y multiplicar activamente sus ideas. Pero no permanecerían satisfechos eternamente en ese reino. Eso, en un simbolismo limitado, en un muy limitado simbolismo, es un ejemplo de su propio Hijo del hombre. Pero ustedes han comenzado la ‘Pascua’, y así ‘el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado’; no estarían satisfechos, no podrían estar satisfechos si son fieles a su propio Hijo del hombre, hasta que hayan alcanzado algo de la totalidad de la naturaleza de aquello que es el Hijo de Dios. La divina naturaleza esencial del hombre es el reflejo total de la Vida, la Verdad y el Amor. Eso es el Cristo de Dios, eso es el Hijo de Dios.

El otro día estaba tratando de definir para mí el sentido que tuve del Hijo del hombre, y pensé: *Bueno, es lo mejor en nosotros, lo máximo en nosotros. Es cuando nuestro corazón está en los cielos y definimos las cosas de los cielos aquí en la tierra.* Más aun, nuestro Hijo del hombre debe ser

impulsado por el Amor. Regresando a la elaboración de pasteles; no es sólo seguir la luz de la elaboración de pasteles lo que lo hace maravilloso; es maravilloso porque es un símbolo del Amor. La madre hornea pasteles porque ama a su familia, ama cocinar para ellos, y de esa forma ella ama y toca el Principio divino de la unidad y unicidad del hombre, de la hermandad del hombre, la cual se ve en la familia. Así que eso es el Principio básico con el cual se llega a identificar cuando hornea pasteles, y por eso es una experiencia gozosa el hacerlos.

Si piensan en elaborar pasteles o en hacer ladrillos o diseñar casas, de manera totalmente material, seguro que podría ser todo un aburrimiento. Pero si captan el tono de su propio Hijo del hombre, entonces el objeto de su amor, su inclinación superior, por siempre se elevará. Ahora bien, ¿no tiene la madre ese amor? Ella tan sólo ama hacer eso; ama ver que todos los pasteles sean comidos, etc. Y en tanto trabajemos con ese amor, no constituye carga. Pero si una madre pierde ese ideal y si cocina por ejemplo sólo para hacer dinero, entonces eso no es el Hijo del hombre. El Hijo del hombre es cuando están identificados con el impulso del Principio aquí donde están, y eso produce un fruto, una multiplicación, un impulso, una elevación perpetua. Les trae el sentido de Vida. Pero aún la madre no puede detenerse ahí. Por ejemplo, si es una buena madre y si cocina porque ama a su familia, pronto querrá hacer algo más para una familia mayor. Si es estudiante de Ciencia, querrá sanar, querrá producir un mejor símbolo que tan sólo pasteles; su propio Hijo del hombre irá hacia la gloria de la ‘Pascua.’

El Maestro fue un buen carpintero y un buen hombre antes de llegar a ser el glorificado, ^(Misc. 166:28-32) y cualquiera que sea realmente fiel al trabajo que tenga, ya sea que ese trabajo sea hacia la familia, hacia los negocios o hacia lo que sea, será conducido hacia mayores reinos de actividad. Esta fidelidad está definida por la cantidad que vemos de la idea espiritual tras la actividad, la sinceridad con la que oramos: ‘Abre mis ojos.’ ^(Sal. 119:18) Una simple fidelidad humana hacia la rutina mundana podría no llevarnos a ningún lado, pero la constante búsqueda de la idea del Principio en todas las cosas, abrirá nuestros ojos a la idea tras el símbolo, y esa comprensión nos llevará seguramente de un lado a otro.

Es como si aún lo mejor en ustedes constantemente los traicionará, no los dejará estar satisfechos; los empujará hasta que un día, y este es el impulso del Amor, y el Amor jamás se detiene, hasta que un día estén sentados a la derecha del Principio; sentados, no parados esperando, sino sentados con un sentido de Vida, de Verdad y de Amor. En ese punto se sentarán sabiendo que todo pensamiento que tengan no tiene límites, no tiene tope, no tiene horizonte, nada que detenga su maravilloso despliegue, porque es de la misma naturaleza de Vida; que está imbuido por la Verdad, con esa claridad, esa espada con la cual verán a través de todo y les dará la fortaleza de la

naturaleza masculina en sus asuntos o dondequiera que estén; y se sentarán con la sensación de que todo está cumplido y ustedes estarán satisfechos con ustedes mismos porque el Amor divino está satisfecho con ustedes.

Así que esta es la historia de lo que estamos viviendo, y la gran historia del gran Maestro nos lo muestra. Jesús comienza: ‘Sabéis que dentro de dos días se celebra la Pascua’ – en cualquier cosa que hagan, si usan los primeros dos días, llegan a la fiesta, al gozo del Alma, a su definición, a su maravilla, y comenzarán a identificarse con ella. Y luego comienza la ‘Pascua’, ustedes comienzan a pasar de un esfuerzo personal hacia la maravillosa experiencia de responder al Principio es su multiplicación como Vida. A partir de ahí, el Hijo del hombre puede tomar años de experiencia, pero el Hijo del hombre va en su caminar, hacia el Hijo de Dios. Y eso es lo que Jesús estuvo cumpliendo. Fue debido a su fidelidad al Hijo del hombre, que fue hacia el Hijo de Dios. La Sra. Eddy dice: ‘Si vuestra fidelidad es sólo semiigual a la verdad de vuestro alegato, sanaréis al enfermo.’ (C&S 418:10-12) La fidelidad de Jesús fue una fidelidad total, y él fue desde la curación del enfermo, a la curación del todo de la pretensión de la mente mortal, hacia cualquier símbolo material, desapareciendo así a los sentidos.

Así esta historia maravillosa comienza de esa forma maravillosa. Y al leer a través de esta historia, vi que Jesús no estaba triste ni acongojado, aunque sentía un gran anhelo humano por dejar a la gente que amaba. La Sra. Eddy escribe: ‘Tenía que dejarles. Anticipando la gran gloria de una victoria eterna, dio gracias y dijo: “Bebed de ella todos”.’ (C&S 33:16-18) ¿Por qué estaba haciendo eso? Porque vio que todos tenían que aprender quién era la Madre, y por su propio bien vio (como nosotros debiéramos sabiamente ver), que jamás podríamos permanecer con el Hijo del hombre, por más alto que fuera el símbolo. El Amor divino nos está llamando más y más alto, hasta que los símbolos hayan desaparecido y seamos la expresión de Dios, la expresión de la Vida, la Verdad y el Amor, la presencia de la Vida, la Verdad y el Amor. Ese es el llamado de la Ciencia divina, y esa es la forma en que camina todo hombre; no es una teoría, no es una opinión, es un hecho. Y sienten el descontento constante del Hijo del hombre en ustedes, el anhelo constante, en sus actividades y en el hogar. Lo que es más, si ven a alguien satisfecho en el sentido de permanecer sentado sin querer avanzar más, comenzará a desmoronarse hasta que llegue una experiencia que lo despierte.

Consideren un negocio; debe continuar. No pueden estacionarse en un negocio. Porque el año pasado fue bueno, no pueden apoltronarse y decir: *El año pasado fue bueno, así que no necesitamos pensar nada nuevo para este año; no necesitamos de esfuerzos frescos; ya no hay necesidad de permanecer a la vanguardia en cuanto a nuestros servicios.* ¡No! ¡Deben continuar! La experiencia del año pasado les da un deber mayor este año, porque eso es el impulso del divino Amor. Piensen cómo estuvo impulsando al Maestro.

¿No creen que el gran Maestro, quien había conocido y enseñado a esos hombres maravillosos, compañeros incondicionales, elegidos en el camino de la vida, que los hizo buenos compañeros con quienes compartir; no creen que él pudo haber querido ‘posponerlo’? Pero tuvo que haberse dado cuenta que el ‘posponer’ no estaba permitido.

En ocasiones cuando ustedes y yo hemos estado trabajando en un negocio haciendo lo mejor, hallamos que somos guiados a un nuevo desarrollo, tal vez un trabajo mayor, y cuán a menudo nos resistimos y queremos permanecer atrás, aferrados a aquellas buenas cosas que ya tenemos. ¿No creen que en ocasiones tenemos la oportunidad de ‘posponer’? ¿Y lo hemos hecho en ocasiones? ¿Y en ocasiones nos demoramos un poco? Mas no fue así como ocurrió con este hombre; él sabía; y él, sabía que sabía; siempre sintió que tras todo estaba el impulso del Amor, y así siguió el camino que el Amor lo impulsaba a seguir.

‘Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote llamado Caifás, y tuvieron consejo para prender con engaño a Jesús, y matarle. Pero decían: No durante la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo.’ (Mat. 26:3-5) La ‘fiesta’ simboliza al Alma. Observen cómo por medio de la comprensión de Alma, el sentido es descubierta. En tanto festejamos en Alma, nada puede tocarnos. Cuando llegamos a la sensación de vacío, cuando ‘las zorras pequeñas’ (Cant. 2:15) comienzan a murmurar, entonces podría haber peligro, pero no durante la ‘fiesta.’ Aún los sacerdotes y escribas sabían eso. Si ustedes y yo deseamos sólo la fiesta del Alma y tenemos una sensación de vacío, conforme nuestra experiencia de vida se desarrolle para nosotros, tal sentido jamás nos tocará.

Ahora llegamos a la escenificación del drama, pero no fue un drama para Jesús. Para él fue tan sólo una farsa que estaba ocurriendo, la pantomima del mundo sensual; cruel para nosotros, pero tras ella, Jesús sintió el toque de la Madre Amor, a la cual respondió. Ustedes saben que en la interpretación que da Juan de la Pascua, Jesús dijo: ‘Nadie os quitará vuestro gozo’ (Juan 16:22) Jesús tenía un gran sentido de gozo. Fue una cena triste para los discípulos, y la Sra. Eddy dice que ellos estaban ‘tristes y silenciosos, presintiendo la hora en que se le haría traición a su Maestro’, (C&S 33:3-5) pero no para Jesús. Él les dio el pan verdadero y el vino verdadero, y sabía exactamente lo que estaba ocurriendo. Fue un enorme esfuerzo, porque tenía que dejarlos, pero él estaba pensando en ellos. Él siempre estaba pensando en los demás y en el cuidado del divino Amor hacia ellos y hacia él. Su forma de pensar no podía ser contaminada con pesar, como lo conocemos.

UNA MUJER UNGE LA CABEZA DE JESÚS

Jamás me había dado cuenta de la importancia que Jesús le atribuye a este incidente de una mujer ungiendo su cabeza con aceite, descrito en Mateo 26:6-13. La Sra. Eddy escribe: ‘En ninguna otra cosa pareció Jesús más divino que en su fe en la inmortalidad de sus palabras. Dijo: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”; y no han pasado.’ (Misc. 99:20-23) Y aquí, de esta experiencia de Jesús con María de Betania, Jesús dice: ‘Dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella’, (Mat. 26:13) en memoria de la verdadera naturaleza de mujer, esa que reconoce la grandeza de la grandeza, esa que reconoce el ideal como satisfecho. Fue el sentido desarrollado de la naturaleza de mujer en el propio Jesús, el que produjo esta experiencia y atrajo a esta mujer de Betania. La naturaleza femenina en Jesús fue su aceptación del decreto del Amor, aceptándolo no con tristeza, no con el pensamiento de: *OH, qué enorme labor tengo por delante*, sino aceptándolo al poner su pensamiento en la posición del propio cumplimiento. Él vio el plan del Amor, él aceptó dicho plan en toda su gloria, y así se ungió a sí mismo con la gloria de ese plan. Nuestra propia naturaleza femenina hará lo mismo para nosotros si desarrollamos el profundo sentido de la naturaleza verdadera de mujer.

Fue la propia unción de Jesús en pensamiento, la que atrajo esta experiencia. Siempre fue lo que estaba en la propia conciencia de Jesús, lo que atraía alguna experiencia en particular y su despliegue, tal como sucede con nosotros. Por ejemplo, tomemos el caso de María Magdalena. Jesús había entrado a la casa de Simón el Fariseo, y no se le había mostrado signo alguno de especial cortesía. (Ver C&S 364:12-15) Ustedes y yo podríamos haber respondido a eso con algo de irritación, pero la compasión evidentemente manaba de Jesús. Él sintió compasión porque ahí faltaba compasión y de inmediato permitió que el Amor llenara la situación con compasión. Fue la compasión que estaba teniendo por sí mismo y por toda la situación, lo que atrajo el carácter que requería compasión, el de María Magdalena.

En este caso fue el valioso aceite que Jesús estaba vertiendo mentalmente sobre su propia cabeza, lo que atrajo a esta mujer de Betania para unirlo. Él sabía que había estado siendo fiel al Hijo del hombre, y sabía científicamente que eso conduce al Hijo de Dios. Las condiciones en el inter eran triviales, en comparación con la unción que estaba siendo conferida sobre él mismo. Y así Jesús y esta mujer compartieron una maravillosa actividad; se encontraron en ‘en la escalinata que asciende hacia el amor espiritual’, (Ret. 76:14-15) porque ambos estaban conscientes del cumplimiento del Amor.

Bien, cada uno de nosotros debiéramos estar por siempre ungiéndonos con el fresco sentido de un sentido creciente de cuán importantes somos para el Amor, y cuán científico es el progreso, y cómo es que no puede ser detenido, sino sólo puede ser gozado; y cómo, si continuamos y continuamos fieles al Principio divino, el Amor, el Principio divino, el Amor, se hará cargo de la

situación. El Principio divino, el Amor, nos sostendrá en su mano derecha, en donde pensaremos todo y sabremos todo desde el punto de vista de Vida, Verdad y Amor. Ese fue el significado del valioso aceite. ¿Qué tan costoso? Debe costarnos a ustedes y a mí, cada instante de nuestro pensamiento, y a su debido tiempo, así será; llegaremos al punto donde siempre estaremos ungiéndonos a nosotros mismos, para que el divino Amor se regocije en Sí misma por medio de nosotros. ¡Qué conciencia! Cuando en ocasiones lo encontramos en pequeña medida, cuando captamos eso, el Amor divino se regocija en sí mismo y se unge a sí mismo por medio de una conciencia individual; ¡qué consuelo trae esta seguridad! Y ahí es donde tenemos que llegar. No queremos una imagen de una larga escalera con el pequeño Juan abajo y el cielo en lo alto, porque eso significa avanzar a tientas; subir dos escalones y bajar uno. Queremos una imagen de ‘Dios perfecto y hombre perfecto— como base del pensamiento y de la demostración’, (C&S 259:15-17) como dice la Sra. Eddy; y recuerden que Jesús dijo: ‘Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.’ (Mat. 5:48) Ese es el llamado constante de la Ciencia. Perfección fue lo que Jesús estuvo reconociendo aquí, y es lo que esta hermosa reflexión de la naturaleza femenina vio. Y así el drama fue creciendo, las nubes, la confusión y el descubrimiento, pero no para Jesús ni para la mujer, y tampoco será finalmente así para nosotros si pensamos correctamente. En su lugar tendremos la experiencia de una unción maravillosa.

La Biblia de Scofield tiene una nota: ‘*María nos mostró la adoración de un corazón **agradecido**. Otros antes que ella habían venido a sus pies (de Jesús para satisfacer su propia necesidad; ella vino para darle a Él su reconocimiento.*’ ¿No es esto un hermoso sentido? Y cuán necesario. Digamos que tienen un gran ideal y supongamos que su ideal fuera la construcción de una gran presa en un valle, de manera que toda la población cercana fuera bendecida con agua, y que hubiera alguna oposición a este proyecto. Tendrían que pasar por el calvario de ir ante las autoridades, etc. Pero si estuvieran ungiendo su cabeza con la visión del proyecto terminado, nada podría disuadirlos, ni aun el pasar por la experiencia de acudir ante las autoridades y aunque todas ellas estuvieran tratando de crucificar el plan, ustedes pasarían por sobre todo. Si mantuvieran la visión, lo lograrían.

Es sólo fantasía, pero ¿imaginan a Colón la noche antes de su viaje? Él tenía una enorme tarea y debía contar con la ayuda suficiente. Supongo que hubo gente llorando a su partida, y otros pensando: *No llegará a ningún lado*; otros estarían llorando por perderlo, y otros estarían pensando: *De hecho ya está perdido*. Pero supongo que él sonreiría, porque tenía una visión. Sabía, por el instinto de la verdadera naturaleza masculina reflejado en cierta medida, que había otro continente allende el mar. El instinto de la naturaleza masculina es saber que en todo hay algo mejor; esa es la causa por la que la

raza continúa, por la que los hombres dieron su vida por volar, por ejemplo. La gente que sale adelante es aquella que unge su cabeza con aceite de alegría por encima de sus ‘compañeros,’ por sobre las pequeñas dudas que vienen arrastrándose y que tratarán de ‘acompañar’ o seguirla. Por ejemplo, tan sólo piensen en lo que leen en los periódicos: *Inglaterra ‘arruinada’*, de acuerdo a algunos de los periódicos. ¡Qué tontería! Por toda la historia siempre ha habido quienes afirman que algo bueno está ‘*arruinado*’, algunos se han encogido de hombros, algún Pilatos ha lavado sus manos por causa de alguna idea del Cristo. Pero la idea ha continuado, debido al impulso del progreso. Así que no permitamos que ‘las zorras pequeñas’ hablen. Mantengamos el ideal, el ideal del Amor. No sólo es su, o nuestro, ideal; es el ideal del Amor. Es absolutamente cierto, porque el Amor dice: ‘*Suban aquí; siéntense conmigo*’, y hasta que no lleguemos a ese punto, no habrá descanso alguno, excepto el descanso del valor consciente y el del progreso consciente.

Así esta mujer vino a Jesús ‘con un vaso de alabastro de perfume de gran precio,’ (Mat. 26:7) y lo vertió sobre la cabeza de Jesús. He ahí a Jesús siendo ungido por medio de su propia naturaleza femenina ‘como rey y sacerdote para Dios,’ y el hombre espiritual, el Hijo de Dios, desplegándose en él. Ahí fue donde el pensamiento de Jesús moró todo el tiempo, en esa unción, y aún así, ¡la antigua teología trata de entristecernos con la historia de la crucifixión! La pena de Jesús era por los demás, no por sí mismo. En ocasiones tenemos ese sentimiento; por ejemplo, podríamos tener que avanzar hacia cierto punto en nuestras vidas, donde tuviéramos que abandonar muchos buenos amigos; camaradas, por ejemplo. Bueno, no es fácil, pero continuaremos. No es un gozo indiferente el que sentimos, sino la clase de gozo que viene por medio de la convicción, de la certeza, y del conocimiento que es el Principio quien lo impulsa; una experiencia maravillosa, y llega a todos los hombres en cierta medida. Lo que tenemos que captar es que cuando hemos hecho lo mejor que sabemos y hemos dado lo mejor de nosotros, en ese punto comenzará la Pascua. Lo mejor que estemos en este momento, las más elevadas llamadas que vienen a nosotros, pero sólo debido a que el progreso se acelera, acelera la comprensión de aquello que ya está cumplido; su y mi filiación con Dios. Y así fue la fidelidad de Jesús la que en tres breves años cubrió la brecha para alcanzar lo que los siglos gradualmente están revelando de la perfección de los hombres.

‘Al ver esto, los discípulos se enojaron, diciendo: ¿Para qué este desperdicio?’ (Mat. 26:8) En ocasiones cuando sus amigos o practicante les dice que se sienten y **den gracias**, que se sienten y hagan alguna unción, ustedes dicen: *Bueno, estoy ocupado. ‘¿Para qué este desperdicio?’ Hay mucho que hacer. No puedo sentarme y dar gracias; debo continuar con el estudio.* Pero el comienzo del estudio ES aprecio; el comienzo del estudio es cuando venimos a los libros y decimos, aunque no necesariamente audiblemente: *Estoy aportando algo a*

esto. Sentimos que estamos aportando algo; no que NOSOTROS tengamos que estudiar algo, no que sea un deber, sino que es un gran privilegio, que es nuestra verdadera naturaleza masculina floreciendo. Cuán a menudo cuando estamos estudiando sentimos que somos nosotros, ¡sentimos que estamos haciendo el trabajo! Decimos: *Este soy yo; sé que soy yo*, porque estamos haciendo cierta unción. No permitimos que el diablo nos tome y nos diga que somos un pobre tonto. Comprendemos que si la sabiduría tiene que estar aquí, tiene que estar aquí por medio del conocimiento consciente; que si la pureza tiene que estar aquí, tiene que estar a través de la pureza del propósito, etc. Al comprender esto, tenemos verdadero gozo. Si el estudio se hace pesado, y en ocasiones lo es para algunos de nosotros, es debido a que venimos sólo para recibir. Judas Iscariote, el siguiente personaje que aparece en la escena, era un ‘recibidor’. Recuerden, era un discípulo, era uno de los doce, y debió haber sido bueno, pero cometió el error de llegar para ver qué obtenía, y por ello todo le salía mal, y el progreso de su Maestro sólo lo irritaba. Cuando vemos que Juan Pérez hace algo mejor que nosotros, y nosotros no estamos haciendo nada por nosotros mismos, su progreso nos irrita. Pero si estamos haciendo algo para nosotros mismos y por sobre todo estamos siendo agradecidos, entonces el progreso de Juan Pérez es algo más por lo cual estar agradecidos, y algo que acelera nuestro propio progreso.

El remedio para Judas es María de Betania; **el corazón agradecido**. En ocasiones decimos: *¿Qué caso tiene tan sólo estar agradecido por mí, tan sólo estar agradecido por la Ciencia, cuando hay tanto que hacer?* Bueno, es el paso más importante. Jesús trajo a casa esa lección; dijo: ‘Dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.’ (Mat. 26:13) Lo que trajo esta mujer fue aprecio por la grandeza del Maestro. **El aprecio por la grandeza en el carácter de los demás es la nota tónica para el toque de los cielos.** Pero los discípulos dijeron: ‘Porque esto podía haberse vendido a gran precio, y haberse dado a los pobres.’ (Mat. 26:9) Muy a menudo pensar que hay un mundo pobre podría significar que nuestra propia casa requiere limpieza o nuestro negocio requiere atención. Pero Jesús dijo: ‘Porque siempre tendréis pobres con vosotros...’ (Mat. 26:11) siempre tendréis esas sugerencias que llegan para decir: *¿Por qué sentarme, estar agradecido y enfocar esta Ciencia con un corazón agradecido? ¿Por qué dedicar tiempo a estar agradecido cuando hay tanto que hacer en este pobre y pequeño mundo?* Jesús dijo: ‘¿Por qué molestáis a esta mujer?’ (Mat. 26:10) No molestemos a nuestra propia mujer interior ni a la de otros, sino aceptémosla. Todos tenemos a esa mujer en nosotros. El mayor hombre sobre la tierra refleja la naturaleza femenina; hallamos que la acepta, que responde al llamado del Principio; no agresivamente con el ser, sino responsivo al principio de todo cuanto le concierne. ¡Eso es grandeza!

Así Jesús dijo: ‘¿Por qué molestáis a esta mujer? Pues ha hecho conmigo una buena obra.’ (Mat. 26:10) – o la idea Cristo. Si ustedes desarrollan la mujer interior, lograrán mucho por su ideal del Cristo; se desarrollará para ustedes más clara, más fácilmente. Será cálida para ustedes cuando ‘dejen’ que venga a ustedes, cuando ‘permitan’ que se vaya, cuando traten de ‘obtener’, pero cuando la ‘dejen,’ vendrá hacia ustedes.

Comprenderán que tan sólo les estoy compartiendo mis ideas al respecto, y hay mayores, mayores desarrollos de esta gran sinfonía; éstas tan sólo son ideas que tuve al considerar el tema, y debido a que me fueron dadas por el Amor, debo compartirlas. No soy yo quien las dice. El Amor me las da, el Amor nos las da, la historia nos las da. ‘El Amor divino nos ha abierto la puerta La Hermosa.’ ¡Qué puerta más hermosa! ¡Qué posibilidades! ¡Qué maravilla en la tierra es el cielo, si lo aceptamos! Así que aceptémoslo.

Jesús, este hombre que no era débil, amó a la mujer en sí mismo y en todos al decir: ‘¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra. Porque siempre tendréis pobres con vosotros,’ ustedes siempre tienen su pobre familia, o su pobre esposo, o su pobre esposa, o alguien que necesita hacer algo, o su pobre negocio, o su pobre día; siempre está ahí pidiendo algo a gritos; como la madre pájara con todos los picos abiertos. Pero lo primero debe ser primero. Jesús dijo: ‘Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.’ (Mat. 26:12) Jesús y la mujer habían sepultado la proposición de un cansado mortal teniendo que ir hacia una amarga experiencia; ellos la sepultaron ahí y entonces, porque habían saltado la brecha del sentido y mirado hacia el cumplimiento. Esta mujer de Betania vio en el Maestro algo maravilloso; los discípulos dijeron que esta unción ‘podía haberse vendido a gran precio,’ (Mat. 26:9) pero ella lo trajo y **lo entregó todo**, porque percibió en el Maestro algo maravilloso; ella percibió verdaderamente lo que él estaba percibiendo, y lo que él estaba percibiendo era lo que el Amor estaba sabiendo por medio de su conciencia: cumplimiento. Permitan que el Amor la conozca a Sí misma por medio de ustedes; piensen acerca de ustedes como Dios piensa acerca de ustedes, y pronto estarán reconociendo y ungiendo la idea Cristo en ustedes y en otros. Esto es verdadera naturaleza femenina, y este estado de pensamiento recibió el más alto elogio del Maestro.

A veces hoy en día pensamos: *¿Cómo puedo posponer esta Ciencia?* Y ahí vamos planeando formas y medios, y podríamos ponernos agitados, pero si nos sentáramos y ungiéramos la idea de la Ciencia con algún aceite, si nos sentáramos y pensáramos: *Está aquí ahora, en el corazón de todo hombre, y todo hombre es un Científico*, entonces se destaparía o descubriría, de acuerdo a la medida de progreso. Pero está hoy aquí; si ustedes y yo pudiéramos sentarnos y retratarlo, si pudiéramos retratar el mundo poblado por Científicos, como en realidad es, y comprender que el impulso y despliegue de este hecho está destinado a manifestarse, no estaríamos tan

preocupados. Habríamos obtenido la imagen del cumplimiento, tal como Colón tuvo una visión de una tierra lejana. El Maestro vio que debido a que había sido fiel, se dirigía hacia algo que era el Hijo de Dios. En todo cuanto hacemos, ustedes y yo instintivamente sabemos que hay progreso, que hay algo ocurriendo siempre, y que no hay una valla, no hay un límite, no hay un fin limitado. Ningún hombre cree en el fin de algo; sabe que siempre hay progreso. ¿Ven la importancia de este incidente, y por qué Jesús lo estableció y qué es lo que hizo que se registrara? Si un hombre pudiera sentarse silenciosamente y comprender que esta Ciencia está dondequiera, ¿piensan que se preocuparía sobre cómo corregirla? ¡Saltaría y se preocuparía en caso de que lo dejan fuera! Eso es lo único de lo que tenemos que ocuparnos.

Si nosotros, con el bendito privilegio de un enseñanza adelantada no estamos activos y consagrándonos a ella, entonces toda esa gente en todas las áreas de la vida que están consagrándose al Cristianismo científico, ya sea que lo sepan o no, que están investigando e investigando, hallarán esta perla, y nosotros seremos como cachorritos esperando al final de la senda, tratando de mantenernos a la velocidad del progreso. Es por eso que amo vivir al lado de aquellos que son verdaderamente de mentalidad espiritualizada; siempre tienen el ideal completo delante y así todo es posible, y luego de haber estado con ellos un rato, también sabemos que para nosotros también todo es posible; es un sentimiento maravilloso, y el Maestro lo vio aquí en esta mujer. Él lo tenía en sí mismo en mucha mayor medida, en una forma más maravillosa, pero todos en cierta medida lo reflejamos.

JUDAS NEGOCIA TRAICIONAR A JESÚS

La historia continúa: ‘Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.’ (Mat. 26:14-16)

En la Biblia es el oro lo comúnmente valioso, y los peniques son símbolos maravillosos también, porque se ganaban. La plata era más bien un símbolo del estado de pensamiento que dice: *¿Qué puedo obtener por no hacer nada?* Conocen el viejo adagio: *Llena la mano de la gitana con plata y te dirá algo.* Por supuesto que la plata, como otros metales, usada por una mano diestra y utilizada para simbolizar la paciencia y la belleza de la idea, puede ser también algo fino.

Judas traicionó al Cristo porque sentía que no le había dado nada. En ocasiones nos sentimos cansados de estudiar y de apegarnos a la Verdad, y comenzamos a traicionar nuestro Cristo porque nos sentamos queriendo ver lo que ha hecho por nosotros, cuando es muy poco lo que hemos hecho por él. No tenemos el coraje para ver que el oro de nuestros caracteres humanos está

siempre siendo purificado. Si siempre miráramos este oro o si midiéramos nuestro progreso por el arduo trabajo realizado, por los peniques ganados, jamás tendríamos este sentido de traición. Y ahí estaba Judas, el opuesto de aquella mujer que había invertido mucho en esepreciado aceite; gratitud duramente obtenida, no gratitud sencilla. Cuando se sientan a agradecer, en ocasiones comienzan por sentirse ingratos y vacíos. Luego prosiguen un poco más y comienzan a recorrer aquellas pequeñas cosas por las que pueden sentirse agradecidos en casa, en aquéllos cercanos a ustedes, su país... Y continúan y piensan acerca de esta Ciencia, y podrían pensar acerca de John Doorly y lo que nos ha dado; lo que ha descubierta en la Ciencia para nosotros; claro que siempre estuvo ahí, pero requería del trabajador para descubrirse, tal como los diamantes siempre están ahí pero requieren del maestro y de la fidelidad para mostrarnos su brillo. Y así comienza a crecer la gratitud en nosotros. Ustedes saben, si al principio decimos a un hombre que debe estar agradecido, dice: *¡Cosa de viejas!* Pero no lo es; es la labor más viril que puede hacerse sobre la tierra. Creo que una de las cosas más difíciles de hacer es ir con un compañero y decir: *OH, estoy agradecido por ti.* Lo he visto hacer, y he visto que sana, así que debe ser maravilloso.

Siempre que lo humano se resista, sabemos que lo divino está cerca, si lo tomamos. Regocijense cuando sientan que están como noqueados, porque la divina Madre está llegando más cerca, siempre. Cuando se sientan como noqueados por las demandas del bien, pueden estar seguros que el Amor divino ha comenzado a ganar en ustedes una mejor posición como jamás la habían conocido. La resistencia de la mente mortal es un signo del cumplimiento presente del Amor, y cuando los vientos y las olas del ser hayan cesado de batir la orilla de nuestro impaciente tiempo, alzaremos los ojos para ver que esto es así. Cuánto mejor ser como María de Betania y ungir el bien que vemos, en lugar de ser como Judas y preguntar: *¿Qué ha hecho por mí? ¿Qué he obtenido de esto? ¿Qué puedo saber de ello?* Lo primero conduce a la bendición inmortal del Maestro, en tanto que lo segundo tiene la horrible pero temporal vergüenza de la fosa común.

Y he ahí a Judas, quien fue un gran carácter (debemos recordar que Jesús lo había elegido), pero cometió una falta. Durante esos años él buscó al Cristo para ver lo que le había traído, y eso se fue acumulando (como lo hará con nosotros si lo imitamos), hasta que se atragantó consigo mismo. ¿Se dan cuenta? Si vamos hacia algo sólo para ver lo que nos da, cuán a menudo nos atragantamos con nosotros mismos. Por ejemplo, consideren un negocio. No obtenemos gozo del negocio sólo por lo que nos da. Es agradable y adecuado ver las cuentas equilibradas por una buena ganancia, pero lo que trae el verdadero gozo del negocio es ese sentido de servicio, el desafío al intelecto, el desafío de hacer algo, vencer las dificultades, superarlas, ser hombre y demostrarlo. Es servicio el probar el Principio que nos da un

sentido de brío y gozo. Cuando nos paramos a la orilla del agua, lo primero que pensamos es: ¡OH no, está fría! Pero cuando saltamos dentro, no es el agua fría lo que nos da la emoción, sino nuestra victoria sobre algo que decía: ¡Detente, eso es hombría! Judas Iscariote no había estado utilizando su hombría; pero más tarde, por supuesto que la tuvo que usar. Cuánto le lleva a un Judas llegar a su verdadero ser, nadie puede decirlo, pero el hecho en la Ciencia permanece, el hecho de que ningún hombre ha caído jamás de su verdadera identidad, y así sabemos que todos los hombres llegaremos a nuestra verdadera identidad en algún momento.

‘ID A LA CIUDAD A CIERTO HOMBRE’ (Mat. 26:18)

‘El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua? Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos.’ (Mat. 26: 17, 18) En ocasiones sentimos en nuestra experiencia que hay una Pascua; sabemos que tenemos que ir hacia algo mayor, en los negocios o hacia alguna expresión mayor de Ciencia, o algo por el estilo. Jesús dijo: ‘Id a la ciudad a cierto hombre;’ a ‘la ciudad’ de nuestra conciencia, a la habilidad que tenemos de pensar, y de pensar en forma ordenada. ‘A cierto hombre,’ al hombre que somos, al hombre de la creación de Dios. ¡Qué manera de prepararse para la Pascua! ¡En lugar de pensar acerca de uno como un pobre tonto, siendo empujado! En ocasiones cuando estamos frente a una experiencia nueva, nos retorremos, volteando y deseando eludir el impulso; cuánto más rápido, cuánto más fácil y cuánto más científico sería si fuéramos ‘a la ciudad’ del pensamiento correcto acerca de dicho asunto, del pensamiento correcto basado en el Principio, y trabajáramos desde el sistema del Principio en los cálculos de Espíritu. A diario hacemos eso en nuestros asuntos, a diario lo hacemos en casa; dondequiera que hay orden, hay un reflejo en cierta pequeña medida del los cálculos de Espíritu; es la divina pureza del idealismo transfigurando casa o asuntos o lo que sea.

¿Ven la hermosura de este pasaje? Al leer sobre esto, ¡en ocasiones casi me caigo de la silla! Y creo que en esto está el meollo y la esencia de la lección de la Ciencia. Aquí pienso que cuando estamos en el punto de la Pascua, en alguna experiencia, sería maravilloso si pudiéramos enfocarla yendo ‘a la ciudad a cierto hombre;’ qué confianza nos traería, porque ‘cierto hombre’ es el hombre de la creación de Dios. ¿No es una historia maravillosa? ¿No se desarrolla maravillosamente? Y el mundo le puso una etiqueta a esta historia, y la llamó la traición, el juicio, la crucifixión y todo eso. Para los espectadores, sí. Para el Maestro, no. Y ha de venir el tiempo para ustedes y para mí en que sea la senda del Maestro la que recorramos. Esa es la demanda actual.

El mundo no quiere el Cristianismo casual, lleno de sufrimientos. El mundo quiere al hombre que puede demostrarlo cómo es, y por qué es, y cómo hay que recorrerlo, al hombre que puede pensar, que puede pensar desde el Principio y regresar hacia el Principio a descansar. Eso es lo que el mundo quiere. Quiere que vayamos ‘a la ciudad a cierto hombre’, porque este mundo está experimentando la Pascua. ¡Qué imagen maravillosa presenta el mundo actual si lo vemos desde la Ciencia, y vemos el impulso del Uno, el de la hermandad del hombre! Jamás habíamos estado más cerca de ello en toda nuestra vida. Nunca antes el mundo había sido dividido en dos campos. Había habido ‘alianzas y relaciones amistosas’ basadas en el temor, con muchos pequeños grupos. Pero ahora sólo quedan dos. La figura más cercana al ‘dos’ es el ‘uno’ – el ‘uno’ del Principio divino, si lo vemos en esa forma. Así que si quieren trabajar por el mundo, comprendan que es debido al ‘uno’ que la convulsión está ocurriendo. En ocasiones ven a un pequeñín que sabe que lo que mamá dice está correcto, y se retuerce, pateo y golpea la pared, pero mamá sólo sonrío. La Sra. Eddy dice: ‘Los indios norteamericanos tuvieron algunas vislumbres de la realidad fundamental, al llamar a cierto hermoso lago “La sonrisa del Gran Espíritu”.’ (C&S 477:28-31) ¿No creen que ese Principio sonreiría ante algunas de nuestras opiniones relacionadas con el impulso actual? En el mundo actual pareciera haber dos pequeños retorciéndose y pateando, porque tienen que poner sus brazos el uno alrededor del otro. Y si nosotros, quienes somos privilegiados al saber esto, trabajamos acerca de eso desde el Uno, desde el Uno del Principio, entonces podremos parar el sufrimiento, podremos detener las tribulaciones; y eso es parte de nuestra responsabilidad, porque lo vemos.

Nosotros no somos personas maravillosas, tan sólo somos privilegiados. Alguien nos ha mostrado el Uno, un Principio infinito, y sabemos que es uno, porque si miramos su sistema, tiene un Cristo, un canto, una historia, un tema, una demostración, un hogar, una elevación eterna. Sabemos que es uno, ¡y sabemos que es verdad! Y eso nos deja con un enorme deber. Pero si lo miramos alrededor, en lugar de mirarlo de frente, no enfocaremos esta Pascua en la forma en que el Maestro nos lo pidiera: ‘Id a la ciudad a cierto hombre.’ Nuestra habilidad de pensar es el ‘cierto hombre.’ Qué maravillosos somos si pensamos. Cualquiera que piense desde el Principio y se sostenga en él y trabaje por él, en cualquier camino de la vida, es el ‘cierto hombre.’ Cuando vemos un hombre en los negocios o en la arquitectura o algo semejante, decimos: ¡Qué hombre! Y es debido a que reconocemos su fidelidad hacia el principio involucrado. Un pianista que mantiene a la multitud en asombro, de manera que sienta el toque de la expresión del Principio, se ha convertido en el reino de la música, en el ‘cierto hombre.’ Ha trabajado, se ha adherido, y ha tenido fidelidad, como el Maestro tuvo en mucho mayor grado.

SEGUNDA PLÁTICA

¿Están sintiendo el sentido? ¿El sentido de que quieren tomar la mano de su prójimo y tocar su corazón? Ese es el impulso del divino Amor. Si ustedes o yo estuviéramos con nuestro amigo en el Niágara, yo esperaría que en la majestuosidad de esa escena, olvidáramos todo menos el instinto de extender nuestra mano y tomar la de nuestro prójimo. ¡Eso es el Amor divino! Todos lo experimentamos.

Digamos que van a escuchar a un gran pianista, un hombre que ha dedicado su vida al principio de la música a tal grado que todo lo que en él obstruya la manifestación pura fue removido y el principio fue expresado por su conducto, ¿cuál sería su sentimiento si todos sus amigos no estuvieran ahí con ustedes? Ustedes los querrían a su lado. Su mano se extendería hacia ellos. Ese es el sentimiento que el divino Amor nos da. Así que está bien si ustedes quieren tocar la mano de su prójimo.

LA MUJER DE BETANIA

Anoche cuando regresaba a casa, pensé en esa hermosa historia de la mujer de Betania de la que hablamos ayer, y pensé que la razón por la que el Maestro dijo: ‘Dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella’, ^(Mat. 26:13) fue para que no olvidemos la esencia real de la historia; debemos ver que ese fue el modo de ser del Maestro, expresado.

A menudo deseamos estar en la práctica, pero si estamos en la práctica, estamos en la práctica del Principio. Por ejemplo, si ustedes o yo hubiéramos sido invitados por Simón el Fariseo, y no hubiésemos recibido la cortesía que habíamos esperado, me pregunto si habríamos respondido como lo hizo Jesús, y llenado el vacío de sentido con lo dinámico del Principio; en ese caso, con compasión. Fue esa compasión lo que atrajo a la mujer, María Magdalena, quien necesitaba de compasión. Y en este caso de la mujer de Betania, ella estaba respondiendo al sentido de gozo del Hijo de Dios que se estaba desplegando para Jesús. Él estaba ungiendo su propia cabeza mentalmente con el costoso aceite, y eso fue lo que atrajo a la mujer quien tenía el mismo sentido.

Digamos que ustedes y yo vamos a nuestro hotel y hay ahí una sensación de apuro y movimiento y no propiamente un sentido de servicio, y como consecuencia de ello nos irritamos; eso habría sido la respuesta del Maestro. La manera del Maestro sería ver de inmediato la necesidad y llenar el vacío de sentido desde el gran pozo del Principio. Él hubiera estado más

lleno de servicio hacia sí mismo, hacia su Principio, y hacia todos a su alrededor; y eso habría atraído a aquellos que necesitaran ese sentido de servicio. Así yace la práctica en nosotros, en nuestro enfoque, nuestro modo de responder a la gran infinitud del ser.

A menudo cuando anhelamos practicar, se da; aquellos de ustedes que están en la práctica, y su pensamiento está en cierto tono, suena el teléfono y es ese el tono que llamábamos. ¡Esa es la práctica! ¡Nosotros practicando el Principio! Nos hemos llenado de oportunidades, debido a los vacíos de sentido a nuestro alrededor, pero recordemos que la habilidad de llenarlos desde el Principio, ha estado siempre ahí antes que los vacíos. Fue la presencia de las cosas del Principio lo que creó la necesidad y el clamor.

En esta historia de la mujer de Betania, el Maestro estaba haciendo lo mismo que la Sra. Eddy, quien escribió: ‘A la descubridora de la Christian Science se le hace menos difícil el camino cuando tiene siempre presente ante sus pensamientos la meta elevada, que cuando cuenta los pasos al esforzarse por alcanzarla.’ (C&S 426:5-8) Jesús estaba viendo más allá del drama, hacia el sentido de filiación con el Principio. Si hoy en día ustedes y yo vemos más allá de la aparente necesidad de ‘aplazar esta Ciencia,’ como decimos, y tan sólo sabemos que está en cada corazón, en cada mente, dondequiera, que es inherente en el hombre responder al Principio (hallaremos siempre que, en todos lados y en todas las razas,) y si moramos con eso y ungimos nuestras cabezas con ese aceite costoso, entonces el camino se abrirá y no tendremos dificultad alguna. Para la Sra. Eddy, todo era posible, y porque era posible, debía hacerse, y ella esperaba que sus estudiantes vieran que estaba hecho. Y así debemos ver nosotros que la aceptación universal de la Ciencia es posible, que está aquí, y por lo tanto debe ser cumplida. Es nuestro enfoque lo que hace toda la diferencia; ¡es sólo nuestro enfoque!

‘SE SENTÓ A LA MESA CON LOS DOCE’ (Mat. 26:20)

Ayer llegamos al versículo 18 del capítulo 26, donde Jesús les dice a sus discípulos: ‘Id a la ciudad a cierto hombre.’ Jesús fue muy preciso al elegir el lugar para esta gran cena, este gran discurso de los hechos del ser; el verdadero pan y el vino verdadero, que están tan claramente detallados en el Evangelio de Juan. ‘Cierta hombre’ debió haber simbolizado ese estado mental cuyas cámaras superiores de pensamiento, los más altos y mejores en la naturaleza masculina, habían sido preparados para lo que Jesús, a través del Amor divino, tenía que entregar. Todos debíamos sentarnos y morar en nuestras cámaras superiores de pensamiento, las cámaras superiores, a las que siempre tenemos derecho y titularidad. Y así los discípulos debieron haber sido instruidos a decir: ‘El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos.’ (Mat. 26:18)

Luego la historia continúa: ‘Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua. Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce.’ (Mat. 26: 19, 20) Aquellos hombres... ¿captan por qué era difícil para Jesús dejarlos? Ellos hicieron justo lo que él les dijo, inmediatamente; fueron maravillosos estudiantes, obedeciendo, aunque no comprendiendo del todo. Ellos todavía no habían recibido su propia llamada de su naturaleza de madre, y fue por eso que el Maestro tuvo que hacerse a un lado, y no debido a su obediencia. ¡Cómo debió haberlos amado! Ellos fueron por delante e hicieron lo que él les solicitó. Veán cómo esto debió haberlo hecho más difícil para el Jesús humano. Como niños, eran tan adorables, aunque todavía no comprendían las demandas del Amor.

Qué sabio es esto de a ‘la noche,’ al comienzo de un nuevo día, de una nueva experiencia, sentarse con los ‘doce,’ voltear hacia la totalidad de una experiencia y ver lo que esa experiencia ha hecho por nosotros como demostración. En ocasiones cuando una experiencia está frente a nosotros, no hacemos eso; azotamos la puerta y huimos, y por ello no estamos tan bien equipados para entrar en la nueva experiencia. Los ‘doce’ siempre simboliza un sentido de totalidad y completación de la demostración de los hechos espirituales. También saben ustedes que si duermen antes de las doce, sienten que han tenido un buen descanso nocturno; y a nuestra tierra le toma doce meses darle la vuelta al sol. Así al leer este pasaje, vi en él que debemos examinar el pasado. Jesús, cuando se sentó con los ‘doce’, examinó el pasado para ver dónde estaba el traidor. Si es el anochecer del pensamiento, y vamos a entrar a una experiencia nueva, y a veces sabemos que así será, es sabio sentarnos y ver lo que ha fallado en el pasado, el eslabón débil en la cadena; es sabio examinarlo y no temer hacerlo, y también sentir gratitud por todo el bien. La Sra. Eddy dice: ‘Es bueno dialogar con nuestras horas pasadas y saber qué clase de informe nos traen, y cómo hubieran informado sobre un desarrollo más espiritual.’ (Misc. 330:18-21) Este versículo nos muestra al Maestro al comienzo de una nueva era en su naturaleza de hombre; el hombre de la creación de Dios estaba alboreando sobre él, el Hijo de Dios.

AQUELLO QUE TRAICIONA

‘Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor? Entonces él respondiendo, dijo: El que meta la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar.’ (Mat. 26: 21-23) Observen que fue ‘mientras comían’ que Jesús vio que uno de ellos lo traicionaría. Es cómo ‘comen’ lo que a menudo los traiciona. En Apocalipsis leemos: ‘Ve y toma el librito... Toma, y cómelo.’ (10:8,9) Si eres superficial como Judas lo fue, si metes la mano, tal como la haz metido cuando has podido en el barril de aserrín o en ‘la pesca milagrosa’ para ver

qué resulta, entonces es por demás seguro que esa actitud te traicionará. La Ciencia requiere de consistente devoción, no del ‘meter’ la mano. Hubo un tiempo cuando las cosas se hacían en Inglaterra con precisión, cuidado y devoción, en lugar de con la actitud con la que a menudo nos encontramos: ‘*obtendré una bicoca por esto,*’ con el resultado de que por ejemplo en los automóviles, la fabricación se sale de los lineamientos y encuentra uno muchas cosas no terminadas con la debida propiedad. Es como si un mozalbete dijera: *¡Oye Juan, obtendré una bicoca por esto!* No podemos tener resultados así. El estándar y el carácter de esta nación están fundamentalmente basados sobre algo distinto, sobre la devoción al Principio. Esa es la razón por la que en todo rincón de la tierra, y he estado en la mayor parte de ellos, hubo un tiempo en que la maquinaria británica y los artículos británicos tuvieron una reputación por su alta calidad. Actualmente estamos pasando un período de transición, y aquellos que somos Científicos debemos saber que el instinto del hombre es exacto hacia su Principio. El Principio no tiene nada que ver con esta mercancía desastrosa, con este ‘meter’ la mano, con el estudiante que dice simplemente: *Déme un pensamiento*; eso no funciona en el vasto reino de la Ciencia. Lo que cuenta es la devoción al Principio y a su vasto reino de ideas.

El Maestro no estaba utilizando ningún poder mágico de detección aquí; tan sólo estaba analizando para sus discípulos, desde el punto de vista de la Ciencia, aquello que lo traicionaría; el ‘meter la mano’. Dijo: ‘El que meta la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar,’ pero él era el Maestro. Un maestro de piano podría subir a este estrado, y sin reflexión alguna, puesto que es un maestro, podría tocar unos cuantos compases y meterse dentro de la magnitud del trabajo que ha hecho anteriormente, y resultaría maravilloso. Pero si ustedes o yo como estudiantes de música subiéramos al estrado y tratáramos de imitarlo, sería un desastre, porque no habríamos practicado con anticipación. Esa es la diferencia entre el maestro y el aprendiz. Ahí estaba Judas, tratando de subir al nivel de su Maestro sin haberse preparado, ‘metiendo su mano en el plato,’ para que el pan tuviera inspiración, sin haber jamás trabajado por tal inspiración.

Al continuar con esta historia, ¿no sienten cuán gloriosa es? ¿No sienten su majestad, su maravilla y cómo libera a los mortales? Jesús continuó: ‘A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho.’ (Mat. 26:24, 25) ¿No es hermoso que Jesús no respondiera diciendo: *Eres tú*, haciéndolo descender para argumentar al respecto? Jesús siguió siendo Jesús, el Hijo del hombre, porque sabía qué lo conduciría hacia el Hijo de Dios. Aquel que se incomodó por la modestia de ese modelo, fue el que dijo: ‘¿Soy yo?’ Todo lo que Jesús respondió a Judas fue: ‘Tú lo has

dicho.’ El Amor divino jamás nos apunta con el dedo. El Amor divino permanece como el Amor divino, y eso nos muestra todo cuanto necesitaremos saber. Seríamos nosotros, si hubiéramos sido infieles, quienes diríamos: ‘¿Soy yo?’ ¡OH, la majestad y dignidad de este hombre de Ciencia, jamás alejándose de la majestad y dignidad de su Principio, siendo él mismo, y permitiendo al Principio hacerse cargo del resto!

EL VINO Y EL PAN

‘Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.’ (Mat. 26:26) Cuando leí eso, pensé para mí: *¿Qué tan a menudo bendigo lo que he visto en la Ciencia antes de usarlo y aplicarlo, o hablar acerca de ello, o ponerlo en práctica?* ¿Qué tan a menudo nos sentamos y bendecimos nuestro ‘pan’, reuniéndolo en nosotros en gratitud hacia el Principio por lo que está haciendo, y en gratitud al Principio por todo? ¿Qué tan a menudo nos tomamos el tiempo para bendecir las maravillosas ideas que nos son dadas? ‘En bendición te bendeciré’ (Gén. 22:17) Normalmente estamos tan encantados como lo están generalmente los neófitos, por lo que salimos corriendo y comenzamos a partir nuestro pan, en ocasiones demasiado pronto. Pero si nos sentamos y nos lo apropiamos por medio de bendecirlo, a través de la gratitud, a través de la actitud de la mujer de Betania, entonces eso ya es otra cosa y ningún hombre podrá quitarnos nuestro gozo.

Jesús desarrolla la lección maravillosamente cuando continúa dando el pan a sus discípulos y dice: ‘Tomad, comed; esto es mi cuerpo.’ Cuando ustedes y yo podamos decir: *Esto es el todo de mi cuerpo, es todo cuanto sé, es todo por cuanto he vivido*, entonces eso que diremos tendrá el sonido del metal verdadero. ‘Esto es mi cuerpo’; jamás traicionaremos el ideal del Cristo si tenemos ese sentimiento al respecto.

‘Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos.’ (Mat. 26:27) La Sra. Eddy habla de ‘la copa del doloroso esfuerzo’, (C&S 26:7) y aun así también debió haber tenido un gran sentido de inspiración. Jesús continuó diciendo: ‘Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.’ (Mat. 26:28) ‘Remisión’ viene de *remitir*, y uno de los significados para *remitir* es *enviar de regreso*. ¿No estaría Jesús diciendo: *No lo hagan como antaño, admitiendo el pecado o error, sino háganlo a la manera de este Nuevo Testamento que les he estado dando, y así, remitan el error, envíenlo de regreso hacia donde vino, hacia el único mentiroso, la única nada, llamada mente mortal?* El denominador común de todo error es la nada, y nuestro trabajo debiera reducirse específicamente a esto. Por medio de los cálculos de la realidad podemos reducir las pretensiones de la irrealidad a su nada original, pero no puede hacerse en

forma vaga o a través de conjeturas; debe ser *remitido* o enviado de regreso, con dirección científica. Esto da ‘sangre’ a nuestro trabajo; el color y la vitalidad de la Vida se hallan en utilizar la espada de la Verdad, y en continuar usándola hasta que el temor sea destruido y el campo esté libre para Dios, el Amor divino. Jamás debiéramos detenernos hasta sentir el Todo-en-todo del Amor, y debiéramos participar de esta sangre del Nuevo Testamento, este vino de inspiración, al remitir el error o al reducirlo a su nada original.

‘Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.’ (Mat. 26:29) No había tristeza, como la conocemos, en esta experiencia. Jesús había decidido que hasta que los discípulos hubieran aprendido su propia naturaleza de madre, no podrían verdaderamente beber del fruto del vino, de la verdadera inspiración de la ocasión. Ellos podían ser estudiantes obedientes, y lo eran, y los amaba por eso; pero él vio que ellos tenían que continuar y aprender solos. Supongamos que tuvieran a alguien aprendiendo de ustedes o alguien a quien estuvieran enseñando; ¿qué tan a menudo llegarían al punto donde pensarán: *No, jamás llegará a obtener la verdadera inspiración de esto, a menos que me retire y me dedique a mi demostración individual y lo deje en manos de la naturaleza materna del divino Amor para que desarrolle su propia naturaleza de madre para él?* Esa es la prueba del amor, aun en la madre humana; es la prueba de la verdadera condición materna cuando ella aprende a decir a su pequeño hijo: *¡Ahora hazte cargo!* Ella tiene que saber que hasta que él regrese del mundo de la experiencia con la inspiración de la demostración, en verdad que no podrá beber el vino con él. ¿No es verdad eso respecto de todas nuestras acciones, y también verdad del llamado que nos hace el Principio en todo?

‘¿VISTEIS A MI SALVADOR? [¿A CRISTO VISTE?],’ (Himno 298 y 302)

‘Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.’ (Mat.26:30)
El Sr. Doorly dijo que la Sra. Eddy captó el tono de ese himno en su propio himno, ‘¿VISTEIS A MI SALVADOR? [¿A CRISTO VISTE?],’ (Reporte Detallado de Pláticas en Oxford en 1949, Vol. 1 Pág. 130) Él siempre estaba en lo cierto en estos asuntos, y conforme avanzamos en nuestro estudio, lo apreciamos más y más. (Ver Misc. 398:22-15)

‘¿Visteis a mi Salvador? ¿Escuchasteis su dulce sonido? [¿A Cristo viste? ¿Su voz oíste?],’ ¿Había algo triste en esto? Ese fue el tono que la Sra. Eddy captó de lo que hubieran cantado en ese día. ‘¿Sientes del Verbo, el poder?’ ‘El poder del Verbo’, ese era el tono. Luego comienza el segundo verso: ‘Al triste llama’ deja esta autocompasión. ‘Ven a mi pecho’; el ‘pecho’ del Principio es Vida, Verdad y Amor. Lo único en lo que pueden basar su demostración, su ser, su desarrollo y su futuro, es la expresión de Vida, Verdad y Amor, el Cristo del Principio. ‘Tu llanto seca el Amor’, **todas** las lágrimas, no sola una. ‘Y quitará la

sombra de la melancolía. [Tu tristeza borrará]’ no queremos santos apesadumbrados, queremos Científicos gozosos, hombres y mujeres que saben, y de acuerdo a su devoción, saben que saben; es el Principio quien nos dice cuándo es que sabemos. Recuerden lo que dice la Sra. Eddy: ‘Si vuestra fidelidad es sólo semiigual a la verdad de vuestro alegato, sanaréis al enfermo’; (C&S 418:9-11) ¡sólo ‘semiigual’! ‘Y quitará la sombra de la melancolía. Y hace espacio radiante para ti [Tu tristeza borrará, y feliz te llevará]’, no sólo un espacio ordinario, sino espacio radiante, ‘En medio de las glorias de un día eterno. [a la gloria del día sin fin].’

‘Pecador, a ti te llama [Al infiel llama:]’, no vayamos a condenarnos a nosotros mismos; el Cristo nos llama para hacer algo para ‘remitir’ el error, para enviarlo de regreso a su nada original. El contento de la naturaleza masculina es despertado cuando obedecemos el llamado y remitimos científicamente todo pecado o error hacia su nada, por medio de analizarlo, des.cubrirlo y aniquilarlo. ‘Ven a esta fuente’, ¡sé la expresión de esa fuente que es tu origen! La fuente es el Principio, y nuestra expresión de ello es nuestro entendimiento en aumento de la Vida, la Verdad y el Amor, y el uso de ello con poder. ‘Limpia tus sentidos ordinarios aquí dentro; Es el Espíritu quien purifica [Limpia tus yerros aquí; el Espíritu te hará puro,]’ el divino cálculo infinito purificará el pensamiento en todo, en los negocios, en el entorno, en la demostración; pensarás clara y puramente cuando pienses con esos cálculos. ‘Eso te exaltará y curará todas tus penas, males y pecados. [Y libre sanarás de tus penas y de todo mal]’

Cuando trabajamos somos exaltados; cuando usamos la fuerte hacha de la Ciencia para hender las mentirosas pretensiones del error, sentimos nuestra naturaleza masculina desarrollándose hacia nosotros. Ese fue el tono del himno que cantaron. El fuerte canto de los grandes hombres conducido por el mayor trabajador que el mundo jamás hubiera conocido. La Sra. Eddy dice: ‘La canción de la Ciencia Cristiana es: “Trabajad – trabajad – trabajad – velad y orad”.’ (00 2:7-8) Mantengamos los tonos verdaderos de esta gran ocasión espiritual, en lugar de contemplar la sórdida pena de una crucifixión, tal como la definen los sentidos.

El último verso dice: ‘El más fuerte libertador, amigo de los que no tienen amigos, [Libertador de los afligidos]’ justo donde pensamos que estamos sin amigos, ahí es donde está la mayor amistad, siempre, y Jesús estaba sintiendo esa amistad; ‘Vida de todo ser divino [Vida divina del ser]’: debe ser divino el ser, debemos vivir divinamente; ‘Tú el Cristo, y no el credo; Tú, la Verdad en pensamiento y obra [tú, el Cristo, el credo no, la Verdad en toda acción]’; piensen primero la verdad, luego pónganla en práctica; ‘Tú, el agua, el pan y el vino. [Tú, el agua, el vino, el pan.]’ El Cristo que este Maestro manifestó fue ciertamente el agua, el pan y el vino. Jesús fue un hombre que limpió sus motivos en la corriente pura de la conciencia. Cristo – esa fue la verdadera agua, el agua de la Vida, en la cual él desinteresada y voluntariamente depuso el concepto mortal de vida,

aun su mejor ser. El pan verdadero fue el pan de Verdad, con el cual se refrescó y fortaleció. El vino verdadero fue la inspiración del Amor, de la cual bebió debido a que se asió tenazmente a la imagen completa, el designo satisfecho y pleno. Él dijo de este vino: ‘Bebed el todo de ella; [Bebed de ella todos];’ (Mat. 26:27) no tomen sólo un sorbo y vean el juicio y esfuerzo frente a ustedes, sino beban ‘el todo de ella’, vean el designio del propósito completo circundante del Amor, ese que abraza el esfuerzo presente con gloria eterna.

Sólo piensen que ese fue el tono del Maestro en aquella gran ocasión. No es de asombrarse que luego de que hubieron cantado este himno, todos salieran al monte, al monte del pensamiento exaltado. Era el Monte de los Olivos, simbolizando el aceite de gratitud: ‘Te ungió Dios..., con óleo de alegría más que a tus compañeros,’ (Sal. 45:7) más que a las pequeñas dudas murmurantes que podrían ‘acompañarnos’ mientras caminamos.

‘HERIRÉ AL PASTOR’ (Mat. 26:31)

‘Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas’ (Mat. 26:31) Jesús les estaba presentando una maravillosa lección; no permitan jamás que su ideal, su pastor, sea herido, porque si lo hacen, el rebaño será dispersado. Por un momento piensen sólo en una analogía humana. Supongamos que fueran agricultores y su ideal fuera la agricultura y amaran esto; ese ideal sería el ‘pastor’ para su trabajo, por lo que todos los detalles de la agricultura, todo cuanto tuvieran que hacer, constituiría siempre una experiencia gozosa. Si tuvieran que arar, lo disfrutarían; si el tiempo estuviera en su contra, esperarían a que mejorara; y cuando tuvieran que sembrar una buena capa de semillas, o tuvieran que levantar la cosecha, nada representaría demasiado trabajo. Pero digamos que su ‘pastor’ fuera herido, digamos que comienzan a perder interés en el ideal de la agricultura. En ese caso, el arar siempre constituiría una dificultad, la cosecha los abrumaría, etc., el ‘rebaño’ sería dispersado. Y lo mismo ocurre con nuestro trabajo; es nuestro ideal, nuestro motivo, nuestro pastor, lo que importa.

Si su ideal es correcto, y no permiten que sea herido, entonces siempre estarán bien. Así que si encuentran que el estudio de la Ciencia es difícil, comiencen a buscar el ideal, comiencen a refrescar su pensamiento con la maravilla del ideal, y entonces el estudio no será arduo. Siempre busquen al pastor si quieren mantener el rebaño junto. Vigilen su ideal y estarán a salvo; esa es la lección en este versículo.

Jesús vio que el camino de progreso para él era permitir que el pastor fuera ‘herido,’ para que los discípulos aprendieran a ser sus propios pastores, sus propias madres. Este impulso maravilloso del Amor en el Verbo no sólo estaba impulsando a Jesús por su gran fidelidad como el Hijo del hombre a la

gozosa experiencia del Hijo de Dios, sino también estaba preparando a los discípulos, Pedro, Judas, y todos ellos, a despertar a su propia condición materna. El toque del Amor para una persona traerá respuesta y gozo, y para otra puede traer rebelión y desastre; pero se trata del mismo toque del Amor. Y finalmente es a la casa del Amor hacia donde siempre llegaremos. Esa es la historia del Amor divino en el Verbo. Y esa fue la sublime maravilla que llevó a su Maestro hacia delante.

Jesús no se resistió a la reprensión que el Amor daría, y no interfirió. Juan nos cuenta que le dijo a Judas: ‘Lo que vas a hacer, hazlo más pronto,’ ^(Juan 13:27) porque él, en su amor, quería que Judas aprendiera en la forma en que Judas iba a hacerlo. En ocasiones tratamos y detenemos a alguien de tomar cierta acción; tratamos e interferimos. Claro que podemos detener algo, reprenderlo temporalmente, o empujar a otra persona con nuestro argumento, pero a menudo es más sabio decir: ‘Lo que vas a hacer, hazlo más pronto.’ Con frecuencia vemos a una madre hacer eso con su hijo; ella posee ese sentido de la naturaleza materna que la enseña instintivamente a dejarlo que aprenda, que aprenda pronto, y a que no permanezca a su alrededor, cosido a sus faldas, protegiéndolo ahora para que el desastre venga después.

‘Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.’ (Mat.26:32) ‘Galilea’ significa ‘círculo;’ Jesús tenía un sentido del Amor como circundando todo, y él sabía que aunque todos los discípulos fueran dispersados, todos regresarían, con afectos escarmentados, sí, pero con mejores afectos, con verdaderos afectos; él vio que con su naturaleza de Cristo resucitado, ellos también resucitarían. Vio que regresarían a ‘Galilea,’ al círculo del Amor. Él vio como nosotros debiéramos ver, que ninguno, no importa cuál senda tome, puede impedir su regresar al círculo. En ocasiones nos salimos del camino y vemos que nos hemos salido, pero debemos alentarnos al comprender que sólo hay una sola atracción, y que nos llevará de regreso a casa.

EL ALARDE DE PEDRO

‘Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré. Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré.’ ^(Mat. 26:33-35) Jesús no estaba prediciendo por medio de algún maravilloso sexto sentido, lo que Pedro haría; él estaba analizando científicamente la situación. Pedro dijo: ‘Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré;’ él estaba haciendo del escándalo, algo universal; pero él, el pequeño Pedro, iba a enfrentarlo y a derrumbarse. Siempre nos derrumbaremos con esa actitud. Si vamos por ahí y decimos: *Aunque la enfermedad sea endémica, yo soy un Científico Cristiano y no me tocará;* - bueno, ni siquiera podríamos comenzar un tratamiento con tal actitud. Estaríamos haciendo de la enfermedad algo

real y luego pensando que el pequeño Juan iba a parar la inundación. ¡Eso no es Ciencia, eso es egotismo! Jesús analizó ese estado de pensamiento en el querido Pedro. ¡Cómo amaba a Pedro! ¡Cómo amamos todos al tipo que salta y luego piensa! Hay algo muy hermoso en ese estado de pensamiento impulsivo, pero no es sabio en la Ciencia.

Jesús le dijo: ‘De cierto te digo que esta noche,’ en realidad Pedro estaba en la *noche* temporalmente; ‘antes que el gallo cante,’ antes que el nuevo glorioso día de la comprensión alboreara para Pedro, ‘me negarás tres veces.’ Sólo fue análisis científico por parte de Jesús, tal como podemos nosotros analizar si algún Científico que veamos alardea por los alrededores, y quizá alardeando que aunque el mundo cambiara, él no cambiaría. En la experiencia de un gran hombre, como la de John W. Doorly, a menudo él halló que la persona que decía: *Aunque todos los demás te nieguen, yo estaré a tu lado*, era la primera en huir cuando las pruebas llegaban. Siempre podemos analizar este estado de pensamiento, científicamente. Si Pedro hubiera dicho: *No puede haber ofensa alguna contra tu grandeza, porque en cierta medida tu bondad está en todo hombre, Maestro*, entonces jamás habría traicionado a su Maestro. Él tuvo que aprender esa lección, y Jesús le permitió que la aprendiera. Jesús no lo sacó de ahí ni argumentó con él, diciéndole: *Ahora, Pedro, no debiste haber dicho esto; no debiste haber pensado así*, etc. Jesús había pasado tres años enseñando a sus discípulos, y en ese momento era un asunto de ocultar su naturaleza de madre, para que ellos pudieran aprender que la divina naturaleza materna les mostraría sus propios poderes de maternidad. Y fue como si Jesús hubiera dicho: *Pedro, vas por el camino equivocado; te voy a decir algo para que después lo comprendas, y la lección te traerá de nuevo a casa. Pedro, viejo, debido a que dijiste que todo el mundo está lleno de ofensas, y tú, fuerte pescador de hombres, piensa que vas a sostener el dique, o te va a arrastrar*. Y eso hizo.

LA AGONÍA EN EL JARDÍN

‘Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.’ (Mat. 26:36) ‘Getsemani’ significa *prensa de aceite*; la Sra. Eddy define *aceite* en su *Glosario*, como: ‘Consagración; amor; dulzura; oración; inspiración celestial.’ (C&S 592:25-26) Ese aceite estaba siendo extraído de Jesús; estaba siendo invitado para expresar todas esas cualidades. Si los discípulos tan sólo hubieran permanecido sentados en humildad... Eso era todo lo que Jesús quería que hicieran. Eso es todo lo que la Ciencia nos pide en tales ocasiones.

‘Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.’ (Mat.26:37) Es reconfortante ver que Jesús tomó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, porque si buscamos en los Evangelios,

veremos que esos fueron los tres discípulos a quienes tuvo que reprender más. ¡Eran de los buenos! Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, querían sentarse a la derecha y a la izquierda de Jesús, y tuvo que decirles que estaban equivocados, y Pedro siempre se ponía como fiera. Así que si ustedes o yo nos ponemos como fieras, pero nuestro motivo es correcto, saldremos bien librados. Estos discípulos de Jesús evidentemente escogidos debido a la clara comprensión de sus enseñanzas, necesitaban reprensión y guía, pero siempre lo acompañaban. Jesús vio en ellos algo de su grandeza.

‘Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte...’ (Mat. 26:38) La Sra. Eddy dice: ‘...Alma es un término para la Deidad, y este término debiera emplearse pocas veces excepto en los casos en que la palabra *Dios* pueda usarse y dar el sentido cabal. La palabra *Alma* puede emplearse a veces metafóricamente; mas si este término es tergiversado para significar cualidad humana, la sustitución de la palabra *alma* por la palabra *sentido* aclara el significado, ayudándole a uno a comprender la Ciencia Cristiana.’ (Misc. 75:15-21) Así el sentido de Jesús estaba excesivamente triste, su sentido de amor por sus discípulos. ¡Piensen tan sólo en la prueba! Él sabía el camino que debía recorrer, y dondequiera veía buenos estudiantes, pero estudiantes que no habían aprendido cómo acunar el ideal; y debió haber sido una gran prueba para dicho hombre, dejar el esparcimiento del Evangelio en tales manos. Pero aun así sabía que a menos que lo soltara, no podría ser esparcido. Ocurre lo mismo con todo ideal. Cuando tenemos un ideal, deseamos mantenerlo puro y cuidarlo, pero por el bien de la humanidad, debemos soltarlo, y ocultar así nuestra naturaleza de madre humana, la cual, si ha ido más allá de sus límites, puede resultar obstructiva.

‘VELAD CONMIGO’ (Mat. 26:38)

Jesús continuó: ‘Quedaos aquí, y velad conmigo.’ (Mat. 26:38) Dos versículos después, leemos que le dijo a Pedro: ‘¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?’ (Mat. 26:40) y John W. Doorly nos dice que: ‘una hora simboliza la primera hora de nuestro reloj en *Ciencia y Salud*, la primera de las veinticuatro preguntas y respuestas del Capítulo *Recapitulación*’ (Reporte detallado de pláticas en Oxford en 1949, Vol. 1, pág. 130) y todos sabemos que la primera pregunta es: ‘¿Qué es Dios?’ (C&S 465:9) Jesús siempre estuvo observando esa *hora*, y la observó con su verdadero ser. Recomendó que cada uno sus discípulos la observarla con su propio ser Cristo; dijo: ‘¿No habéis podido velar conmigo?’ pero en ocasiones olvidamos ese ‘conmigo.’ Si velamos dicha *hora*, con la conciencia de lo que podemos hacer por ella y lo que ella puede hacer por nosotros, con un sentido de valor consciente, un sentido de nuestro ser Cristo, entonces se vuelve un velar diferente de aquel velar porque sentimos que es nuestro deber. Si sentimos que tan sólo tenemos que estudiar y estudiar para avanzar, ¡ese no es el método! Implica ‘velar conmigo,’ con nuestro verdadero, más elevado y más

amado ser Cristo que nos ha otorgado el Amor divino - ¡eso es lo que cuenta! Entonces esa *hora* se vuelve real para nosotros. Siempre que velemos con un deseo y un anhelo real y ferviente, y con un sentido consciente de su valor y de nuestro valor, ¡cómo se expande, cómo resuena, qué *hora* se convierte para nosotros!

‘Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?’ (Mat. 26:39, 40) Le hizo la pregunta a Pedro porque le estaba trayendo la lección a casa, tal como en el desayuno matutino luego de su resurrección se la trajo más plenamente; pero todo el tiempo supo que Pedro era de los buenos. Fue como si hubiera venido a Pedro y dijera: *Mira, hace un momento, ¿qué era lo que estabas diciendo? ¿No puedes velar conmigo, con tu verdadero ser, en lugar de con ese llamado ser traidor, por una hora?*

Observen que Jesús se postró sobre su rostro en esta primera oración; en ese momento, todo en él clamaba por ocultar la verdadera identidad del propósito que estaba ocurriendo. Él quiso demorarlo un poco, quería estar con sus discípulos; debió haber sentido que ellos lo necesitaban, y él los amaba. Fue como si hubiera querido borrar la identidad de esa experiencia. Pero más tarde ya no se dice que se ‘postrara sobre su rostro.’

‘Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.’ (Mat.26:41-45) Por segunda y por tercera vez estaba permitiendo que el Amor se hiciera cargo de la situación. Estaba aprendiendo la verdadera naturaleza materna. Es tan sencillo hablar de estas cosas, pensar en forma superficial acerca de dicha naturaleza, pero si somos verdadera madre para un verdadero hijo, ¡qué duro debe ser hacernos a un lado y dejar todo a cargo de la divina naturaleza materna! Es bastante sencillo cuando somos dependientes, pero piensen en la magnitud de lo que Jesús estaba estableciendo.

Jesús no culpó a los discípulos. No hubo un solo tono de culpa. Dijo: ‘Dormid ya, y descansad.’ Él no podía culparlos porque sabía que hasta ahí, ellos no habían tenido la oportunidad de desarrollar su propia naturaleza de madre, y si la hubieran tenido, habrían permanecido despiertos. Es nuestra propia naturaleza de madre lo que nos mantiene despiertos siempre. La madre en ustedes y en mí, siempre está despierta. Jesús vio que en tanto su propio amor humano, su propia enseñanza divina, su propio pastoreo, había sido necesario hasta entonces, ese propio pastoreo había producido esta

condición en sus discípulos y exigía que los abandonara. Dijo: ‘Os conviene que yo me vaya.’ (Juan 16:7)

¿Verdad que es un desarrollo maravilloso del divino Amor en su aspecto del Verbo, impulsando la maternidad a su propia naturaleza materna para ser despertada en toda la humanidad? Y así Jesús dijo: ‘He aquí ha llegado la hora’ y había llegado para él. Él vivía en el poder de la respuesta a esa primera pregunta: ‘¿Qué es Dios?’ Esa ‘hora’ siempre está a mano, y si la mantenemos a mano, jamás deberíamos preocuparnos acerca del ruido de la muchedumbre. Por eso Jesús dijo: ‘Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega.’ (Mat. 26:46) Cuando esa ‘hora’ está a mano, descubre todo lo que nos traicionará. Cuando vivimos en los sinónimos para Dios, ellos descubren en nuestra naturaleza todo lo que necesita mejorarse en nuestro Hijo del hombre, para que podamos estar calificados para experimentar esa gloria maravillosa como el Hijo de Dios. Todo hombre tiene que experimentarlo. Pero es manteniendo esa ‘hora’ a mano, lo que nos revela cuándo el traidor está a mano.

EL BESO DE JUDAS

‘Mientras todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.’ (Mat. 26:47) Vemos ahora el desarrollo de la otra cara de la moneda, la cual no ha hecho mayor impresión en la historia. Vemos la misma tonta muchedumbre ruidosa en el mundo actual, escuchando las llamadas noticias y siendo influenciada por ellas. La ‘muchacha gente’ en esta historia estaba conformada por hombres y mujeres que no habían tenido ese sentido de consagrar alguna fidelidad al Principio. Esa multitud no cuenta, y jamás representa nada en esta historia; sólo conformaba el ruidoso fondo que realzaba la calma y quietud del maestro Metafísico. ‘Levantaos, vamos;’ Jesús estaba encantado con la situación porque reconocía que procedía del impulso del Principio.

‘Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, éste es; prendedle. Y en seguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Maestro! Y le besó’ (Mat. 26: 48-49) Eso que siempre te traiciona, te besa a la manera de Judas. Si alguien se te acerca y te dice: *No eres bueno*, eso no te traiciona porque te despierta. Una sacudida mental de agua fría o una cachetada en el rostro estimula la naturaleza masculina. Pero en ocasiones algo se acerca y dice: *Tú eres un alegre y buen compañero, un hombre bueno, un ejemplo de virtudes, y un Científico bastante amable, pero eres un tanto viejo como para tratar de entender; no tienes la capacidad para captarlo*. Esa clase de cosas te besan en el rostro, te halagan, te dicen que eres bueno... y te arrastran. Ese es el beso de Judas. Por ello observa siempre si alguien te bese suavemente, cuando un suave murmullo venga y diga algo como: *No te incumbe*, cuando tú

sabes lo contrario. Ese murmullo suave te besa en el rostro; oscurece tu verdadera identidad. Cuán opuesto es al beso que es la expresión, la necesaria expresión de afecto y amor. Cuán opuesto es el beso que es la respuesta del hombre al sentimiento del amor, cuando no puede evitar ir hacia los demás y tomar su mano, o besarlos o hacer algo sólo por estar cerca, porque la grandiosidad de la escena provoca que quiera estar cerca de otros. ¡Eso es lo que el Amor hace! Su grandiosidad, su grandeza, su impulso, su magnitud, tan sólo nos unifica con todos y con todo. ¡Qué diferencia al beso de Judas!

Con esta comprensión, Jesús pudo haber analizado, des.cubierto y aniquilado todo lo Judas en Judas. Pero este era el momento cuando la divina naturaleza de madre estaba ya presente, por lo que dijo: ‘Amigo, ¿a qué vienes?’ (Mat. 26:50) No se trataba de un sentimental cristiano diciendo: ‘Amigo’; Jesús estaba analizando la situación desde el punto de vista de la Ciencia. Vean en Escritos Misceláneos la página 8:19-15; es un pasaje hermoso. Jesús le llamó: ‘Amigo,’ porque vio que este infortunado individuo, Judas, era virtualmente su mejor amigo. Jesús vio en Judas el toque del divino Amor abriendo los pétalos de su sagrado propósito. Judas iba a experimentar ese toque en forma diferente; también iba a acogerlo, ya fuera aquí o en el más allá (pero siempre *aquí*, ya fuera que fuera *aquí y ahora* o *aquí después*); la misma cualidad esencial de naturaleza materna que todo hombre debe aprender.

‘VUELVE TU ESPADA A SU LUGAR’

‘Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja. Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.’ (Mat. 26:51-52) Fue Pedro, el amado Pedro, como Juan lo registra, quien estaba tratando de proteger a su Maestro por medios humanos. La Sra. Eddy dice: ‘La noción de que se está encubriendo la iniquidad al afirmar que es nada, es un error de los fanáticos que, como Pedro, duermen cuando el Vigilante les manda que velen, y que al llegar la hora de la prueba, quisieran cortarle las orejas a alguien.’ (Misc. 335:22-28) ‘Encubriendo la iniquidad al afirmar que es nada;’ esa no es la forma de manejar el error. Ante todo, sustituyamos el vacío con el opuesto del error, el cual está siendo des.cubierto para ti por tu sentido consciente de Amor y Principio. Llenémoslo primero con la oración, y luego vivamos con nuestra oración. Esa es la prueba: ¡vivir con nuestra oración! Si te sientas y por medio de la gracia de los sinónimos ves que debido a Mente tienes sabiduría e inteligencia, entonces todo cuanto hay que hacer durante el día es jamás permitir que llegue ningún susurro de que no lo lograste o de que no puedes expresar esa sabiduría e inteligencia; y así continuar con los demás sinónimos. Es vivir con lo que los sinónimos te

han mostrado, lo que finalmente te conducirán al punto donde serás la expresión de dichos sinónimos, el hombre.Cristo.

Así que no es tanto lo que ves, sino ponerte a la altura de lo que has visto; esa es la prueba verdadera. Tan sólo decir que el error es nada, no es bueno, a menos que lo analices (que veas lo que es), lo descubras y lo aniquiles. Luego debes sustituir el llamado vacío con la opuesta gloria del Principio. Puedes hacerlo por medio del divino cálculo infinito, dondequiera y en cualquier momento, y no hay nada más maravilloso sobre la tierra. La Sra. Eddy habla aquí de ‘los fanáticos que, como Pedro, duermen cuando el Vigilante les manda que velen;’ es en tu trabajo diario que debes velar. Tu experiencia diaria descubrirá para ti todo cuanto velaste al estar pensando a solas con Dios.

EL TOQUE DEL MAESTRO

‘¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?’ (Mat. 26:53) Jesús podría, como tú podrías si quisieras, haber retrasado la demostración. Si tu amor humano, tu anhelo humano, provoca que la aplaces por un momento, entonces la historia pierde algo en la carrera del progreso. Jesús no lo habría hecho. Ese fue el toque del Maestro, sostener la comprensión que sabía que tenía, para que la demostración pudiera verdaderamente continuar.

Recuerdo una ocasión cuando estaba aprendiendo a navegar, saliendo a la mar con alguien que tenía el toque maestro; un experimentado maestro marino. Nos dejó avanzar hasta que todos estuvimos en el mar. Se contuvo; pudo fácilmente haber dicho: *Haz esto, o aquello*, y salvar la situación, ¡pero no! Conocía la forma como debíamos aprender, y evitó intervenir. Ese fue el toque del maestro. Si hubiera sido un principiante y apenas hubiera aprendido, podría haber estado orgulloso de mostrar lo que sabía, al decírselo a los demás. Pero cuando llegamos a la Ciencia, aprendemos esa gran lección, la cual estuvo Jesús ilustrando aquí; de contener nuestra naturaleza materna, de manera que la única Madre, aquélla que nos dio el poder de la naturaleza de madre, pueda ser despertada en cada uno.

Así Jesús continuó: ‘¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?’ (Mat. 26:54) Aun con todo nuestro contener y detener, jamás podremos detener la demostración final. Las corrientes de progreso nos arrastrarán.

‘En aquella hora dijo Jesús a la gente: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis.’ (Mat. 25:55) Mira de frente hacia cualquier error. Digamos que te llega alguna sugestión de que no puedes leer las Escrituras con inteligencia; tu respuesta debiera ser: ‘¿Como contra un ladrón has salido?’ Se

me dio inteligencia, la uso en mis negocios y en mi casa. Mi casa está ordenada, mi negocio está ordenado. Tengo el equilibrio del pensamiento inteligente. Y ahora estás tratando de sugerirme que no la puedo aplicar aquí. ‘¿Como contra un ladrón has salido con espadas y con palos para’ tratar de impedir mi oportunidad de progreso? Háblale al error en esa forma, analízalo, des.cúbrelo, y míralo aniquilado.

LOS DISCÍPULOS HUYERON

‘Mas todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.’ (Mat. 26:56) Jesús sabía que esto sucedería. Él conocía el impulso del divino Amor. ¡Cuán a menudo tú y yo salimos huyendo! Siempre somos nosotros los que importa: ustedes y Dios, yo y Dios. Por ejemplo, regresemos por un momento al tema de ‘meter la mano’ cuando hay la oportunidad; condenamos al gobierno si alguna vez saca provecho de algo, pero no tenemos derecho de hacerlo hasta que nosotros mismos hayamos dejado de sacar provecho en nuestros propios asuntos. Nosotros somos el gobierno, es decir, nuestra comprensión y expresión del Principio, gobierna nuestras vidas y nuestra experiencia. Nosotros somos nuestro mundo; es decir, nuestra visión, nuestro concepto desde el Principio, conforma nuestro mundo. Probablemente nosotros mismos hemos estado en ocasiones ‘asestando un golpe,’ tomando ventaja de un tiro de suerte, no actuando siempre ni en todo momento, en forma sistemática desde el Principio, con el poder del Principio. Con esto vemos que siempre somos nosotros lo que importa, y debemos velar nuestra parte en el juego y no la del vecino, a menos que nos lo pida.

Cuando los discípulos huyeron, estaban huyendo para encontrar su propia naturaleza materna. Cuando ven a alguien huyendo, es debido a que sabe lo que va tras él: su verdadero ser lo está atrapando; y cuanto más rápido corra, tanto más rápido su verdadero ser lo atrapará. A veces en la práctica, comprender que cuanto más rápido corra alguien, tanto más rápido su verdadero ser lo atrapará, nos da un sentido de descanso. Así es como el Maestro lo veía.

‘Los que prendieron a Jesús le llevaron al sumo sacerdote Caifás, adonde estaban reunidos los escribas y los ancianos.’ (Mat. 26:57) Estos son los hombrecitos que jamás dan una en la historia. ¡Imagen chillona al fondo del escenario! Pero los verdaderos actores estaban ahí, y la maravillosa dignidad del desarrollo de la Ciencia continuaba. Caifás probablemente pensó que estaba haciendo mucho ruido, y en verdad que sí. Los sujetos que hacen mucho ruido son como el pequeño Juan; siempre se les conoce. La sensación de que tienes que desarrollar tu carácter, y el esfuerzo para esconder tal hecho, hace que hagas mucho ruido. El hombre con verdadero carácter es silencioso y sonrío.

PEDRO SE SENTÓ CON LOS SIRVIENTES [ALGUACILES]

‘Mas Pedro le seguía de lejos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrando, se sentó con los sirvientes [alguaciles], para ver el fin.’ (Mat. 26:58) ¡Pobre Pedro! Fue como si hubiera estado diciendo: *He aquí el fin; he venido a presenciarlo.* Había algo tan meticuloso acerca de Pedro. Se dice que se sentó con la sirvienta con la que, rebajándose, quería murmurar. ¡Cuán a menudo ustedes y yo hacemos lo mismo! Pedro sentado en el salón de los sirvientes para ver el fin; pienso que no hay mejor imagen de mayor abatimiento que esa. Este discípulo del gran Maestro había ido a sentarse donde iban a chismear acerca de esto. ¡Qué apreciado y cuán amado es Pedro por la verdadera condición materna!

LOS DOS TESTIGOS FALSOS

‘Los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte, y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se presentaban. Pero al fin vinieron dos testigos falsos,’ (Mat. 26:59,60) y el Sr. Doorly nos dice que esos ‘dos testigos falsos’ simbolizan las creencias en vida e inteligencia en la materia. ¿No es cierto? ¿Acaso esos dos falsos testigos no vienen para crucificar tu Cristo y dicen: *Mira, eres demasiado joven, o tal vez: Estás demasiado viejo, o si estás en tu apogeo: Estás demasiado ocupado?* ¡Vida en la materia! Entonces la creencia de inteligencia en la materia viene a ti para decir: *No has desarrollado la capacidad de razonar, no tienes inteligencia, así que no lo intentes;* y utilizando la palabra *concentración*, dice: *No te puedes concentrar;* palabra que debiera evitarse, porque *consagración* es lo que verdaderamente necesitamos. Y después este falso testigo crucifica temporalmente toda posibilidad para ustedes y para mí, una maravillosa posibilidad otorgada por el divino Amor.

Estos dos testigos proclamaron: ‘Éste dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo. Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Mas Jesús mantenía su paz [callaba]. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.’ (Mat. 26:61-63) ‘Mas Jesús mantenía su paz;’ él vio que este ruido, esta muchedumbre, este absurdo trasfondo, no tenía nada que ver con él. ¡Vean nada más las palabras que utilizó el sumo sacerdote! Cuanto más pomposa voz utiliza el error, tanto menos importa.

‘DESDE AHORA VERÉIS AL HIJO DEL HOMBRE...’ (Mat. 26:64)

‘Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.’ (Mat. 26:

⁶⁴⁾ Jesús sabía que aun en Caifás, aquello que lo estaba irritando no era más que el despertar que estaba experimentando; el impulso, el toque, del mismo divino Amor que estaba llegando a Jesús. Cuando escuchan a un hombre callando a gritos la Ciencia y desvariando acerca de la Ciencia, es porque está muy próximo a ella. Pablo estaba fuera, persiguiendo, asesinando, y al siguiente momento fue un carácter transfigurado por medio de, y consagrado al, trabajo del divino Amor. Así que jamás se preocupen cuando la gente se aloca y desgarras sus vestiduras y habla muy alto.

Jesús continuó analizando la situación desde la Ciencia, y dijo: ‘Desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios.’ Él sabía, como nosotros debíamos saber, que si uno se adhiere fielmente a las cosas del Principio, se gana uno el derecho a descansar y observar el poder del Principio en operación. Si miramos a los siete sinónimos: Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad y Amor, veremos que a la diestra del Principio están Vida, Verdad y Amor, y si apoyamos nuestro trabajo en la comprensión dada por estos tres, la triple naturaleza esencial del Principio, veremos o sentiremos nuestro Hijo del hombre sentado con poder, es decir, nuestra presente consciente comprensión aquí y ahora, tendrá un sentido de descanso y poder. También, vendrá ‘en las nubes del cielo;’ sabremos que sabremos, aunque a los sentidos pareciera ser poco claro. Si miramos a la mano izquierda del Principio, veremos los sinónimos Alma, Espíritu y Mente. Debemos comprender que la norma y certeza del Alma es reflejada en el discernimiento que nos da Espíritu, al punto de la idea detallada, la cual es manifestada por medio de Mente para actuar como una columna de nubes que guía al trabajador fiel.

En ocasiones nuestro Hijo del hombre, nuestra reflexión presente de la conciencia divina, opera con el tono subjetivo y con la exaltación de la naturaleza esencial de Vida, Verdad y Amor; es como si se sentara con poder a la diestra del Principio. En otras ocasiones esta consciente comprensión trabaja con certeza subjetiva desde el Principio por medio del Alma y basada en el discernimiento y fortaleza de separación dadas por la pureza del Espíritu, hasta que alcanza el mandato de Mente, el poder de la idea detallada, trayendo la luz específica que se necesita.

Sin duda alguna que el sumo sacerdote iba a rasgar sus vestiduras cuando la falsa vestidura de una religión sensual fuera desgarrada por el pensamiento de este gran Maestro.

EL CAMINO

Durante los últimos días he visto bastante en esa maravillosa historia, la cual hemos estado escuchando esta mañana, y he visto este único hecho vital: que Jesús en todo momento estaba enseñando el camino, estaba señalando el camino fuera de la materialidad hacia ‘la “libertad gloriosa de los hijos de Dios.”’ (C&S 227:25-26) ¡Qué maravilloso fue el sentido de Jesús del cuidado que el divino Amor tenía por él, y cómo reflejó ese Amor divino en su paciencia con los discípulos! Esta historia, que se desenvuelve tan sencillamente y aun así con tal sentido de poder, me ha hecho consciente de nuevo del privilegio que tenemos, y también de la gran demanda que el Principio nos hace individualmente. Si de veras vamos a hacer algún bien en ayudar a otros a ver lo que la Ciencia realmente es, será debido a nuestra demostración individual; eso es lo único que cuenta. Cuanto más considera uno esta historia en Mateo, que ilustra al Amor en su aspecto del Verbo, tanto más se da uno cuenta que en ella, el Maestro estaba enseñando a sus discípulos y a toda la humanidad, para toda la eternidad, el camino fuera de las limitaciones de la materialidad. Y por supuesto que a través de esa comprensión del Amor divino, él finalmente ascendió. Ese sentido de ascensión es tan maravilloso, que difícilmente podemos captar su magnitud. Por eso cuán grande es la necesidad de que estudiemos estos Evangelios, de que reflexionemos, los amemos, porque eventualmente cada uno de nosotros tiene que recorrer el camino por el cual el Maestro anduvo; nosotros individualmente, y todos los hombres, ya sea que lo reconozcan en este momento o no, eventualmente tendremos que vencer el pecado, la enfermedad y la muerte, y ascender. Si lo hacemos ahora o después, lo decidimos individualmente. Pero lo que necesitamos hacer es, y siento esto cada vez más y más, es recordar que el Maestro no sólo ascendió para él mismo; nos estaba mostrando el camino. Y al considerar algunas citas de Amor en el orden del Verbo, veremos cómo la Biblia y *Ciencia y Salud*, nos muestran el camino completo; ellos son nuestros únicos Libros de Texto.

Hoy en día escuchamos de pecado, sufrimiento, males, enfermedades incurables, de guerras inminentes, todo poniéndose peor, y pareciera no haber solución alguna. Pero yo creo que el tiempo está llegando cuando hombres y mujeres despertarán al hecho de que no hay salvación alguna que pueda ser hallada en la materia. Nada es seguro en el sentido material de las cosas. Pero en esas promesas maravillosas de la Biblia, y en esas declaraciones maravillosas de *Ciencia y Salud*, cualquiera puede hallar el camino para librarse de todo sufrimiento y limitación de ‘que es heredera la carne.’

AMOR POR LO ESPIRITUAL

Hay muchas citas sobre Amor en los escritos de la Sra. Eddy, y debemos recordar que esta Ciencia es tan vasta, tan maravillosa, tan hermosa y

tan infinita, que en una ocasión como ésta, sólo podemos tocar unos cuantos puntos. Pienso que lo más necesario para todos nosotros es tener ese amor por lo espiritual, para amar el estudiar la Biblia y *Ciencia y Salud*, en forma más elevada que hasta ahora. Siento que el amor por lo espiritual es tan importante, y ninguno de nosotros puede progresar en la Ciencia sin él.

He seleccionado algunas citas, por medio de la guía del divino Amor, y esta semana les voy a mostrar algunas de las cosas que Dios me ha mostrado y que han traído experiencias maravillosas en mi vida individual. Recordemos que nuestro enfoque no es el único, puesto que el tema total es infinito. Pero si avanzamos juntos así, obtendremos un verdadero amor por lo espiritual, y entonces habremos obtenido algo verdaderamente.

LA NECESIDAD DE CUMPLIMIENTO

La Sra. Eddy escribió en una ocasión: ‘En este momento está con nosotros esta gran, gran bendición; y puedo decir con la conciencia de Mente que el cumplimiento del divino Amor en nuestras vidas es la exigencia en este momento; la exigencia particular.’ (My. 131:30-2) Siento que esto es verdad hoy en día, y aún más cierto que cuando la Sra. Eddy lo escribiera. Hay una gran necesidad por parte de cada uno de nosotros, de tener cumplimiento en nuestras vidas individuales. Si tocamos al Amor divino y verdaderamente comprendemos lo que el divino Amor es, cómo opera, y lo que hace, y el resultado de esta comprensión trae liberación del temor, del odio, los celos, la envidia, duda, enfermedad, limitación, etc., entonces nuestros amigos que hasta hoy no creen en la Ciencia Cristiana, serán atraídos por lo espiritual. Así que hay una enorme necesidad de que nosotros tengamos este sentido de cumplimiento, de logro, individualmente. Ahora bien, ¿cómo vamos a traer este cumplimiento del Amor divino a nuestras vidas individuales? Por medio de ideas inteligentes, a través de Mente; por medio de algún sentido del divino cálculo infinito, a través de Espíritu; por medio de comprensión espiritual, a través de Alma; por medio de Ciencia y sistema, a través de Principio; por medio de inspiración, a través de Vida; por medio de la conciencia del Cristo, a través de la Verdad; y por medio de perfección y Amor universal. Cuando el Amor divino se convierta en realidad en nuestras vidas, nos quedaremos mudos de asombro ante las cosas que el Amor hará por nosotros. Para el Amor divino todo el bien es natural, pero para nosotros en este estado de pensamiento, es hermoso pensar acerca de las cosas maravillosas que pueden revelarse en cualquier forma en la experiencia de cada uno de nosotros.

LA RESPUESTA ESPECÍFICA

Hace unos cuantos meses tuve una experiencia que me trajo un sentido maravilloso de lo grande que es el divino Amor, y de lo útil que es pensar acerca de la perfección del divino Amor. Durante ese día en particular, mi pensamiento había estado siendo llenado por un sentido de perfección. Había estado preparando mi mente temprano por la mañana, de que iba a reflejar perfección y a pensar perfección, como nunca antes. Mi pensamiento al final del día estaba muy inspirado y feliz, muy seguro, muy agradecido por todo. Entonces como a las once de la noche sonó el teléfono, y era una persona que se encontraba en una condición crítica. En ese hogar todos amaban la Ciencia Cristiana, pero el amigo que llamó solicitando ayuda expresó gran preocupación, porque este hombre había sido repentinamente dañado, de manera que todo su cuerpo, de los pies a la cabeza, estaba inflamado y ardía en fiebre. Yo estaba tan llena de esa sensación del divino Amor, que sólo dije: *Me encantará poder ayudarlo; llámeme por la mañana.* En cuanto colgué el teléfono, esto fue lo que me llegó: *Él no está hinchado; no está hinchado de orgullo.* Así que me senté y comencé a pensar en eso, y como de rayo comprendí lo que estaba ocurriendo. Este hombre amaba la Ciencia Cristiana y había tenido bastante éxito en la práctica y era maravilloso para él. Yo sabía que había sanado a mucha gente, y vi que en lugar de dar la gloria a Dios y ver que era Dios quien lo hacía, se había hinchado con el orgullo de que era él quien lo había hecho. Vi lo maravilloso de la idea que me había llegado para ayudar a ese individuo. Puesto que un problema físico es provocado por un estado mental, en el momento en que vemos la causa mental, e invertimos ese estado mental, desaparece el problema físico naturalmente, y así el mensaje que me llegara: *Él no está hinchado; no está hinchado de orgullo,* fue justo lo que se necesitaba para sanar ese problema físico. Esa respuesta me llegó cuando estaba comprendiendo claramente que no hay cuerpo material con el cual tratar; recuerdo que pensaba para mí: *¿Cómo puede un cuerpo no material tener hinchazón o fiebre alguna?* Todo esto ocurrió tal como les dije, en unos cuantos minutos. La respuesta llegó de inmediato, natural y bellamente.

A las nueve en punto de la mañana siguiente, el amigo llamó para decirme que el paciente había pasado una buena noche; no había ninguna hinchazón ni fiebre en el cuerpo, y era un hombre nuevo. Luego ese hombre me llamó personalmente y dijo: *¡Estoy perfecto! No necesito de más tratamiento.* Bueno, esa condición parecía muy alarmante, pero debido a esas ideas que me llegaron tan sencilla y claramente, la situación completa se resolvió prácticamente en forma instantánea. Una experiencia como esta, sólo hace que anhelemos morar más, y más, en la conciencia del Amor divino.

LO QUE EL AMOR ES Y LO QUE EL AMOR HACE

Antes de continuar, voy a leerles algunas de las cosas maravillosas que la Sra. Eddy dice acerca del Amor. Debemos recordar que en este aspecto del Verbo, siempre están ocurriendo dos cosas: por un lado está nuestro enfoque del Amor, y por el otro está el Amor por siempre revelándose a sí mismo.

He aquí algo de lo que la Sra. Eddy dice:

- ❖ ‘Sólo el Amor puede impartir la idea ilimitada concerniente a la Mente infinita.’ (C&S 510:18-19)
- ❖ ‘El Amor da a la idea espiritual menor poder, inmortalidad y bondad, que brillan a través de todo, como la flor brilla a través del capullo.’ (C&S 518:17-20)
- ❖ ‘El Amor inspira el camino, lo ilumina, lo designa y ve adelante de él.’ (C&S 454:19-20)
- ❖ Cuando habla de la ciudad en cuadro, dice: ‘el Amor es su luz’ (C&S 577:20-21)
- ❖ ‘Revestido de la panoplia del Amor, el odio humano no puede tocarte.’ (C&S 571:19-20)
- ❖ ‘¡El Amor te ha enseñado el camino de la Vida!’ (C&S 137:24-25)
- ❖ ‘El Amor imparte la idea más clara de la Deidad.’ (C&S 517:12-13)
- ❖ Ella habla de ‘ese reconocimiento del Amor infinito que es lo único que confiere el poder de sanar.’ (C&S 366:17-18)
- ❖ ‘El Amor y no el odio..., gobierna al hombre.’ (C&S 420:4-5)
- ❖ ‘El Amor propaga de nuevo las alegrías más elevadas del Espíritu.’ (C&S 66:13-14)
- ❖ ‘Es el Amor el que pinta los pétalos con miríadas de matices, brilla en el cálido rayo de sol, traza en la nube el arco de belleza, adorna la noche con joyas estrelladas y cubre la tierra de hermosura.’ (C&S 247:26-29)
- ❖ ‘El Amor no tiene sensación de odio.’ (C&S 243:25-26)
- ❖ ‘El Amor, el Principio divino, es el Padre y la Madre del universo, incluso el hombre.’ (C&S 256:7-8)
- ❖ ‘El Amor es el libertador.’ (C&S 225:23-24)
- ❖ ‘El Amor jamás pierde de vista a la hermosura.’ (C&S 248:3)
- ❖ ‘El Amor enriquece nuestra naturaleza, engrandeciéndola, purificándola y elevándola.’ (C&S 57:24-25)
- ❖ ‘El Amor sostiene al corazón que lucha.’ (C&S 57:28)
- ❖ ‘Sólo el Amor es Vida [pues Vida es sólo Amor]’ (Misc. 388:10)
- ❖ ‘No tenemos nada que temer cuando el Amor está al timón del pensamiento, sino todo para gozarlo, en la tierra y en el cielo.’ (Misc. 113:27-29)
- ❖ ‘El Amor abre los ojos del ciego.’ (Misc. 210:31-32)
- ❖ ‘El Amor te libera, y me eleva; unge la esclavitud del odio.’ (Po. 79:14-15)
- ❖ ‘Es solo el Amor quien los alimenta.’ (My. 247:22-23)
- ❖ ‘El Amor no deja nada para ser removido.’ (My. 193:15-16)

- ❖ ‘El Amor despliega el bien maravilloso y descubre el mal misterioso.’ (My. 288:2-3)
- ❖ ‘El Amor es Principio, no es persona.’ (No 19:13)
- ❖ ‘El Amor está entronizado.’ (C&S 454:10-11)
- ❖ ‘“Dios es Amor”. Más que eso no podemos pedir, más alto no podemos mirar, más allá no podemos ir.’ (C&S 6:19-20)

Esas son unas cuantas de las declaraciones que hace la Sra. Eddy acerca del Amor.

EL ACCESO AL AMOR

Ahora bien, ¿cómo vamos a captar ese sentido infinito del Amor divino? Primero que nada, tenemos que aproximarnos al Amor divino correctamente. Tenemos que recordar que este aspecto del Verbo es la aproximación ordenada hacia Dios. No podemos acercarnos a Dios en forma caprichosa, sino en forma ordenada, científica, definida.

Tomemos un ejemplo, el cual ilustrará nuestro acercamiento al Amor divino: ‘Los llamados misterios y milagros, que sirven a los fines del bien natural, los explica ese Amor por cuyo descanso suspiran los agobiados al necesitar algo que corresponda más a sus anhelos inmortales que la historia del mal perpetuo.’ (C&S 501:15-19) Ahora, ante todo, en esa oración vemos que para el Amor no hay misterio ni milagro. En la conciencia del Amor no hay nada que no pueda ser explicado. Y nosotros que hemos estudiado y captado en pequeño grado algo de la séptupla naturaleza de Dios y también algo de la cuádrupla actividad que conocemos como el Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia, estamos hoy capacitados para leer la Biblia en forma viva y real. Ya no hay más versículos con apariencia de misterio; ya no más los milagros registrados en sus páginas, parecieran cosa del pasado. Así que recordemos que en este maravilloso entendimiento del Amor divino, no hay misterio ni milagro. El Amor está por siempre explicando todo. Pero siento que el punto importante que esta cita nos muestra, yace en esta palabras: ‘ese Amor por cuyo descanso suspiran los agobiados.’ De acuerdo al diccionario Webster, *suspirar* quiere decir: *anhelar*, o *extrañar*, y pienso que lo más importante al aproximarnos al Amor divino es ser completamente honestos, preguntándonos: *¿Anhelamos conocer al divino Amor por sobre todo?*

Pensemos en un niño que tenga un sentido de la música desarrollándose en su mentalidad; si él o ella escucha una hermosa sinfonía, el instinto musical dentro de ese niño hace que empiece a suspirar o anhelar ser un músico. Eso es el comienzo; ese anhelo, ese extrañar, ese tratar de alcanzarlo. Siento que eso es esencial, y si vamos a tener esta maravillosa historia de infinito Amor cumpliéndose a sí mismo en nuestras vidas individuales, también debiera haber en nosotros ese mismo deseo de alcanzarlo, ese anhelo, ese suspirar. Si

podemos decir honestamente con todo el corazón: *Anhelo comprender al divino Amor y todo cuanto significa*, entonces hemos verdaderamente comenzado.

No podemos llenar una vasija llena; e igual, si estamos satisfechos con un sentido material de las cosas, jamás vamos a llegar muy lejos en el reino de la Ciencia. Cuando comenzamos a ver la desesperanza de algo, y de nosotros mismos, sin el Amor divino, entonces estamos listos para extendernos hacia el gran corazón del Amor. Si verdaderamente comprendemos al divino Amor, si en verdad vemos la totalidad del Amor divino, jamás debíamos estar atemorizados. Hay tantos de nosotros que necesitamos de esa conciencia en la cual el temor jamás entra, para que cuando surja un problema, sepamos que la respuesta nos llegará con seguridad de parte del Amor divino, y que ese divino Amor satisfará nuestra necesidad en toda forma. Pero nuestro primer acercamiento debe ser ese anhelo, ese extrañar. Si alguien está satisfecho en la materia y quiere pasar un buen tiempo en la materia y no dedicarle tiempo al estudio de lo espiritual, siento que es mejor que vaya y busque esa satisfacción en la materia. Cuanto más pronto lo haga, más pronto despertará al hecho de que sólo lo espiritual vale la pena. Y así, si hoy podemos ser perfectamente honestos y verdaderamente decir con todo nuestro corazón: *Anhelo comprender el divino Amor*, eso constituye el correcto primer acercamiento al divino Amor. Pero jamás lo haremos mientras estemos satisfechos con la materia.

Ayer les dije que podemos pasar un tiempo maravilloso con la Ciencia, y es cierto. Pero, ¿por qué es que tenemos luchas, quimicalizaciones, curaciones demoradas y dificultades? Porque nos apegamos con una mano al Amor divino, y con la otra a toda clase de teorías materiales y a las llamadas atracciones. Cuando lleguemos al punto donde pongamos las dos manos en las del Amor divino, entonces tendremos un buen tiempo y podremos balancearnos hacia arriba en lugar de hacia abajo. En la práctica hallo que cuando voy a una casa donde se ama lo espiritual, donde se ama la Ciencia, y donde hay un esfuerzo importante para expresar el Amor divino, resulta sencillo y hermoso ayudar a esa gente, y las curaciones tiene lugar natural y rápidamente.

Ahora bien, algunos de nosotros nos tropezamos con esta falta de cumplimiento y estamos dándole vueltas, pero lo que tenemos que recordar con esta maravillosa historia del divino Amor, es que si nos extendemos hacia el Amor divino, se nos dará una respuesta inteligente que nos mostrará la solución de todos nuestros problemas. Tenemos que recordar que esta falta de cumplimiento que en ocasiones tenemos muchos de nosotros, puede deberse a algo que ocurrió en nuestro nacimiento y que tiene que ser manejado; o puede deberse a la creencia en la herencia, la cual se nos adjudicó desde pasadas generaciones; o debido a algo en nuestra naturaleza que se

opone a lo que el Principio nos demanda; a menudo debido a que no pensamos en la perfección como el divino Amor nos pide. Pero al extendernos hacia, y al anhelar, la respuesta, se nos mostrará el camino; y lo que sea que esté demorando la curación, se destacará con perfecta claridad. En el caso de la curación que les acabo de contar, yo no había visto a la familia durante algún tiempo, e ignoraba en mucho lo que estaba ocurriendo, pero el Amor divino me mostró el camino. Y hará siempre lo mismo si nos extendemos hacia él.

VOLVIÉNDONOS AL AMOR

Vamos hoy a considerar otra cita que nos mostrará esta misma lección: ‘Las dolorosas experiencias que resultan de la creencia en la supuesta vida de la materia, así como nuestros desengaños e incesantes angustias, hacen que vayamos, cual niños cansados, a los brazos del Amor divino. Entonces empezamos a conocer la Vida en la Ciencia divina. Sin ese procedimiento de deshabitación, “¿Descubrirás tú los secretos de Dios?” Es más fácil desear la Verdad que deshacerse del error. Los mortales tal vez procuren comprender la Christian Science, pero no podrán cosechar de la Christian Science las realidades del ser sin luchar por ellas. Esa lucha consiste en el esfuerzo por abandonar el error de toda índole y de no poseer otra conciencia que el bien.

Una perspectiva esplendorosa

Los saludables castigos del Amor nos ayudan a progresar en nuestra jornada hacia la rectitud, la paz y la pureza, que son las señales del camino de la Ciencia.’ (C&S 322: 29-9)

Piensen primero en ‘los brazos del Amor divino.’ Con seguridad que nos trae un sentido del Amor abrazando su idea. No hay un solo momento en que el Amor no esté abrazando su idea; un solo momento en que el Amor no esté manteniendo toda idea en su propia hermosura. Aunque en ocasiones no nos volvemos hacia él hasta que las cosas empeoran. Cuando se me pide ir y ayudar a alguien que tiene un gran problema o cuya vida está en una condición caótica, me encanta, porque cuando todo anda mal, puedo hablarle a ese individuo acerca del Amor divino en forma tal, como podría bajo ninguna otra circunstancia. Pienso que lo mejor que puede ocurrirnos no es un sentido de prosperidad en la materia, teniendo salud, felicidad y prosperidad, sino una comprensión de los valores espirituales, un amor por lo espiritual, un anhelo de acercarnos al gran corazón del Amor, un anhelo no de ganancias materiales, sino de la maravillosa sensación de ser elevados sobre lo material. Esa es la forma por medio de la cual siempre podemos tener una maravillosa salud, una maravillosa felicidad, progreso, seguridad, paz, vida abundante y todo cuanto el cielo representa. Y a pesar de ello, no buscamos sino hasta que las cosas se ponen mal. Pienso que una de las mayores cosas es ver aquí esta mañana, ya sea que lo creamos o no, que todo en lo material nos decepcionará, todo cuanto se opone a Dios fallará del todo. Así que debemos despertar lo suficiente para ver que nada en lo material puede traernos verdadera seguridad, o verdadera salud, o verdadera paz, o verdadera felicidad. Aunque

en esta Ciencia maravillosa podemos tener todo eso. Recordemos que el deseo del Amor para cada uno de nosotros, es que disfrutemos de todo en la tierra y en los cielos. Aun así no deponemos nuestra manera de pensar material, hasta que las cosas se ponen horriblemente feas.

La Sra. Eddy habla en este pasaje ‘del esfuerzo por abandonar el error de toda índole y de no poseer otra conciencia que el bien.’ Ustedes y yo necesitamos desear ‘no poseer otra conciencia que el bien.’ En ocasiones siento que carecemos de cumplimiento debido a que no analizamos nuestros pensamientos lo suficiente. Nos levantamos por la mañana, nos vestimos, desayunamos, y luego nos vamos a la escuela o al trabajo, o tenemos quehacer en casa, y no nos tomamos el tiempo para analizar lo que está ocurriendo en nuestro pensamiento. Si al inicio de cada día tuviéramos la gran necesidad, el gran anhelo de poseer sólo la conciencia del bien y de pensar correctamente durante el día desde el punto de vista de la perfección, desde el cual el Amor está pensando, creo que todos tendríamos mejores resultados.

En la prisa del día a menudo no nos detenemos a pensar. Por ejemplo, los jóvenes y las chicas en la escuela hoy en día tienen un sentido de prisa, y hay tanto que hacer, que a duras penas tienen tiempo de pensar. Supongamos que un joven o una chica de repente tiene que presentar exámenes y le llega la sugestión de fracaso: *¡No lo lograrás!* Lo único que lo va a ayudar es pensar como el Amor piensa. En el Amor todo está cumplido, todo es perfecto, todo es posible. Así que supongamos que este joven en la escuela, en lugar de estar mortificado o preocupado acerca de lo que está aconteciendo comenzara a pensar: *Bien, estoy identificado con el divino Amor, y por lo tanto, todo cuanto tiene que ver conmigo está completo, perfecto, cumplido, maravilloso. ¡Imaginen lo que eso lo ayudará en sus exámenes!* Y luego supongan que alguien tiene un negocio que pareciera ir del todo mal; si ese sentido de perfección y cumplimiento llegara a su conciencia, el resultado sería sorprendente. Así que es esencial que veamos estas dos cosas: *Primero.-* la gran, gran bendición que el Amor divino ha otorgado a su idea; y *Segundo.-* nuestro anhelo por alcanzar esa bendición.

Si honestamente podemos decir: *Amo lo espiritual; anhelo comprender al divino Amor; ¡que todos mis pensamientos sean buenos y perfectos; que sean el reflejo del divino Amor!*, con seguridad que tendríamos buenos resultados. Pero el caso es que no lo decimos suficientemente. Lo decimos ocasionalmente, pero la mayoría de nosotros no lo decimos a diario. Es muy importante que comencemos nuestro día analizando nuestro pensamiento y viendo esa imagen de la Ciencia en forma inteligente. La forma en que pensamos a diario importa mucho. Si pensamos perfecto, hermosos pensamientos acerca de nosotros y de todos, nuestro día completo va a ser muy diferente. *¡No seamos engañados por el mesmerismo de la materia! ¡No seamos engañados por lo que el cuerpo dice acerca de nosotros, cuando*

que el cuerpo no es lo real del hombre! ¡No seamos limitados por esas sugerencias de la mente carnal que vienen a nosotros, sino extendámonos hacia nuestra perfección!

La Sra. Eddy también habla en esta cita, de ‘los saludables castigos del Amor.’ ¿Cómo es que castiga el Amor divino, que conoce sólo la perfección? Permítanme preguntarles: *¿Cómo es que castiga el principio de la música?* Bueno, si tocamos mal las notas y los acordes, tendremos discordancia. Lo mismo en la Ciencia, si tenemos pensamientos de perfección, pensamientos de hermosura, pensamientos que sean divinos, pensamientos inteligentes, pensamientos que vengan del Amor divino, entonces tendremos armonía. Si en las matemáticas hacemos cálculos equivocados, y comenzamos a decir que $2 \times 4 = 7$, tendremos un caos. Así que aunque el Amor divino no conoce acerca de la discordancia y del caos, aun así, si nos apartamos del divino Amor, y tenemos pensamientos faltos de amor, estaremos provocando problemas.

Piensen en esto: si en verdad nos damos cuenta de la grandeza de lo que el Amor divino está haciendo, de la hermosura de la actividad total del divino Amor, y si siempre expresamos esa hermosura del divino Amor, entonces siempre tendremos que estar contentos, siempre sanos, siempre progresando, siempre en paz; siempre tendremos que tener ese sentido de que el Amor divino, es. Cuando veamos esta imagen maravillosa, con seguridad, si en verdad somos inteligentes, podremos decir aquí y ahora: *Le estoy dando la espalda a lo material, y mi único anhelo desde ahora es amar lo espiritual, porque ansío tocar el divino Amor en toda su hermosura.* Tenemos que encarar esa cuestión en algún momento. La Sra. Eddy dice: ‘Bien aquí o en el más allá, el sufrimiento o la Ciencia tiene que destruir todas las ilusiones con respecto a la vida y la mente, y regenerar el sentido y el yo materiales.’ (C&S 296:6-9) Bueno, ¡yo prefiero tener Ciencia y no sufrimiento! Y no tenemos que sufrir. Sufrimos sólo porque nos resistimos a la Ciencia, nos oponemos a ella, y no obedecemos las demandas del divino Amor. Qué maravilloso sería si cada uno de nosotros aquí, ahora, saliéramos con ese gran anhelo que separa lo material para amar lo espiritual, y dijéramos con todo el corazón: *Anhelo comprender el Amor divino, anhelo reflejar la perfección del Amor divino, tener la perfección del Amor divino toda mi vida,* y luego, por encima y sobre eso, ¡consagrar nuestras vidas al cien por ciento a tal fin, de manera que amáramos el estudio, amáramos escuchar la historia del Amor divino y fuera lo primero en nuestras vidas! Si lo hiciéramos, tendríamos un sentido de vida jamás conocido. Pero todo comienza con ese suspiro, con ese anhelo, esa añoranza, ese extendernos hacia el Amor divino.

‘TENEMOS HAMBRE DE AMOR’ (Misc. 369:22-23)

Vamos ahora a leer otra cita que demuestra este maravilloso sentido del Amor en su aspecto del Verbo. Como saben, en la Biblia y en *Ciencia y Salud*, el camino está claramente marcado para que ganemos los cielos, la perfección, el Amor divino. ‘Mansamente nos arrodillamos a los pies de nuestro Maestro, hasta por una migaja caída de su mesa. Tenemos hambre de amor, de aquella caridad de alas blancas que sana y salva; estamos cansados de teoréticos desperdicios – tan hartos como lo estuvo el hijo pródigo de las algarrobas que compartía con los cerdos, a los cuales daba ese sano aunque poco atractivo alimento. Como él, desearíamos volver nuevamente a la casa de nuestro Padre – al Principio perfecto y eterno del hombre.’ (Misc. 369:21-29)

‘Tenemos hambre de amor’ – eso es lo que ese gran carácter, Mary Baker Eddy, escribió, y recordemos que dijo de *Ciencia y Salud*: ‘No fui yo, sino el poder divino de la Verdad y el Amor, infinitamente mayor que yo, quien lo dictó.’ (My. 114:23-25)

Ahí, en unas cuantas palabras, se nos muestra el camino para acercarnos al Amor divino: **tenemos que tener hambre de él**. Creo que hay millones de hambrientos de Amor. Creo que el mundo está despertando al hecho de que la materia no puede hacer nada para ayudar a alguien. Estoy segura que está llegando el tiempo cuando la gente amará el estudio de la Biblia como estamos comenzando a verla, y cuando la Biblia sea amada, leída y comprendida en su aspecto científico, en una sola forma, eso no tendrá comparación alguna. La imagen que vemos en el mundo hoy en día se debe a la quimicalización mental que está aconteciendo, pues el caos de la materialidad es descubierto por medio del avance de la Ciencia divina. Oímos hablar de científicos físicos reuniéndose, y luego de mucha discusión, llegando al punto donde están de acuerdo en que no saben nada, que todo es un misterio para ellos. Aunque aquí en esta Ciencia maravillosa, nada es misterioso, nada imposible, nada demasiado bueno para ser verdad. Pero nuestro enfoque, nuestro punto de arranque, debe ser esa hambre de Amor. A menos que tengamos ese estado de pensamiento, no vamos a comenzar a entender lo que la Ciencia Cristiana enseña acerca del Amor divino. Debemos tener ese anhelo en nuestros corazones para al menos comenzar. Y si tenemos esa ansia, entonces el Amor divino nos dará con seguridad todas las ideas que necesitemos.

Se decía de la Sra. Eddy que una y otra vez, ella oraba de esta manera: ‘¡OH Amor divino, sólo admíteme!’ A menudo siento lo mismo, cuando veo la grandeza del Amor, su hermosura, su poder, su maravilla. Si tenemos esa conciencia del Amor divino en donde vemos que es lo único por lo que vale la pena luchar, entonces daremos todo por él.

La Sra. Eddy dice: ‘El comprender a Dios es obra de la eternidad y exige absoluta consagración de pensamientos, energías y deseos.’ (C&S 3:15-18) Conforme avancemos, veremos que este extendernos hacia el Amor, este estar hambrientos de Amor, nos dará la mayor satisfacción y los más maravillosos

resultados, porque una vez que comenzamos a extendernos, lo siguiente es que por medio de buscar, hallaremos la respuesta.

Mantengamos siempre en mente qué es lo que estamos haciendo esta semana: estamos viendo el Amor en el Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia. Desde nuestro punto de vista, vemos que lo primero es buscar; luego, por medio de buscar, hallamos; entonces, al hallar, somos capaces de usar las ideas que nos han llegado; y después, eventualmente, somos lo que el Amor es. Desde el punto de vista de Dios, tenemos la gran verdad en el *Verbo* que el Amor divino está por siempre revelándose a sí mismo para nosotros, por siempre revelando lo que es, lo que hace, y cómo lo hace; en el *Cristo* vemos que cuando la revelación nos llega, hallamos al Amor trasladando todo; en el *Cristianismo*, el Amor está por siempre reflejándose a sí mismo y abrazando toda idea; y en la *Ciencia* tenemos la gran comprensión de que el Amor es por siempre. Cuando llegamos a Amor en la Ciencia, encontramos la imagen más maravillosa de cumplimiento, perfección, belleza, paz y gloria. Pero no podemos llegar a esa imagen maravillosa, a menos que comencemos con un verdadero anhelo por Amor divino. El hecho de que todos ustedes han hecho un esfuerzo por venir esta semana, muestra que en sus corazones hay un ansia, un anhelo por comprender al divino Amor. Quizá la razón por la que han venido, es que tienen un problema físico, un problema en casa, un problema en los negocios, o sienten que hay un vacío en algo, o una necesidad de algo, pero eso no importa. Así es como todos comenzamos. Lo único que importa es que nos hemos extendido. Y si buscamos, con seguridad que hallaremos.

BUSCANDO EL AMOR

Tomemos otra cita en la cual la Sra. Eddy ha puesto en muy pocas palabras, cómo comenzar a enfocar el divino Amor en el Verbo. Ella dice: 'La Ciencia divina revela el principio de este poder, y la regla por la cual son destruidos el pecado, la enfermedad, la dolencia y la muerte; y Dios es este Principio. Investiguemos, entonces, esta Ciencia; para que podamos conocerle a Él mejor, y amarle más.' (Misc. 194:2-6) ¡Qué hermosa imagen pinta la Sra. Eddy aquí! Ella habla de la destrucción del pecado, la enfermedad, la dolencia y la muerte, y continúa diciendo: 'Investiguemos, entonces, esta Ciencia; para que podamos conocerle a Él mejor, y amarle más.' Si como dijimos ayer, durante esta semana hacemos a un lado nuestros problemas, nuestras dificultades, nuestras quejas, nuestras limitaciones, nuestros *si...* y nuestros *pero*, y en su lugar pensamos verdaderamente acerca del divino Amor, porque anhelamos conocer al Amor divino, entonces les aseguro que el resultado será una sensación maravillosa de salud, plenitud y libertad. Sé que esto es cierto, porque lo he visto acontecer muchas veces en las vidas de mucha gente con la cual he tenido el privilegio de entrar en

contacto. No hay límite alguno para el bien que puede llegarnos por medio del Amor divino, pero debemos anhelarlo, debemos extendernos hacia él en pensamiento, debemos *buscar esta Ciencia*, como dice la Sra. Eddy, no para que nos vaya mejor o para que seamos más ricos, o más libres, sino ‘para que podamos conocerle a Él mejor, y amarle más.’ Eso es colocarnos de inmediato en el sentido más alto que posiblemente podamos tener, y en realidad coincide con uno de los dichos de Jesús, que he amado durante muchos años: ‘Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.’ (Mat. 6:33)

Desde el momento en que abrimos nuestros ojos por la mañana, podemos comenzar a pensar sobre el Amor divino. En ocasiones podríamos despertar y tener un sentido positivo del Amor, podríamos tener ese maravilloso sentido de que estamos ante la presencia del divino Amor, de que el divino Amor es omnipotente, omnisciente, omnipresente; otra mañana podríamos sentir una gran necesidad, y tener ese sentido de: “¡OH Amor divino, sólo admítame!”, *OH divino Amor, sólo ayúdame en cada momento*. No importa qué sentido tengamos, en tanto que siempre vayamos en pensamiento hacia el Amor divino. ¿Por qué la necesidad de hacer esto? He encontrado mucha gente en la práctica que me dice cosas como: *No puedo entender por qué no alcanzo mi curación; o no entiendo por qué no puedo sanar a otros; o pareciera que estoy imposibilitada*. Bueno, la respuesta está en lo que estamos haciendo esta semana. **¡Si tan sólo dejáramos de pensar acerca de nosotros mismos y comenzáramos a pensar sobre el Amor divino! ¡Si tan sólo le diéramos la oportunidad al Amor divino de hablarnos individualmente!** Todo está aquí; todas las ideas que necesitamos están aquí. Pero en ocasiones estamos tan llenos de problemas y dificultades, que no le permitimos al Amor divino entrar. Así que quiero ayudarlos a obtener ese sentido de demostración basado en el divino Amor, porque he visto a través de conocer mucha gente, que a menudo no hacemos demostraciones más rápidas porque **1)no obedecemos la demanda del divino Amor; 2)no nos detenemos a analizar nuestro pensamiento, 3)no tenemos suficiente de este anhelo por el Amor divino, y con toda seguridad que 4)no mantenemos el pensamiento en la perfección del ser.** ¿Se dan cuenta de que si están pensando acerca del pecado, el sufrimiento, la muerte, las carencias, el temor, o acerca de cualquiera de esas cosas, en relación con ustedes u otros, eso es algo feo llegando a su mentalidad, y que eventualmente se manifestará a sí mismo sobre el cuerpo? Y por eso, hacerlo es algo estúpido, y debiéramos saberlo, en lugar de ir por ahí hablando y pensando en forma equivocada. Recordemos que la única manera de demostrar salud, felicidad, progreso, armonía, paz, o cualquiera de esas hermosas cosas que los hombres aman, es trabajar desde la perfección, desde el punto de vista de que: ‘ahora somos hijos de Dios.’ (1 Juan 3:2)

ESCUCHANDO AL AMOR

Si de repente nos encontráramos atacados por la enfermedad, el dolor, o un resfriado, lo primero que decimos a los que nos rodean es: *OH querido, me ha dado un terrible dolor; o Me ha dado un terrible resfriado; o ¡Ya me entró algo!*

De inmediato manifestamos la sugestión. Si en ese instante recordáramos nuestra lealtad al Amor divino y mentalmente dejáramos de ver el error, mentalmente lo echáramos fuera y viéramos la verdad acerca de la situación, nos encumbraríamos sobre la sugestión mucho más rápido.

Recuerdo que en una ocasión conocí mucha gente a quienes les desagradaba la Ciencia Cristiana, pero los tenía que ver con frecuencia, por un asunto que estaba tramitando. Sabía que a muchos de ellos les habría gustado verme enferma. Siempre me veían feliz y sana, y decían: *Eso es lo que ella cree que su Ciencia hace por ella.* Bueno, una mañana cuando iba a encontrarme con esas personas, me sentí totalmente enferma, pero recordé rápidamente la situación que estaba encarando. Quería ser fiel al divino Amor, así que salí con este pensamiento: *Lo único que Dios sabe de mí es que soy hermosa, que siempre soy hermosa, siempre saludable, y siempre feliz.* La primera persona de esa familia con la que me encontré, me preguntó cómo estaba, y recuerdo cuán agradecida dije: *Me siento bien, gracias.* Bueno, miré esa situación como una tentación, porque si me hubiera encontrado con esa gente y no me hubiera sentido bien o no me hubiera visto bien, se habrían alegrado de verme así. Pero me levanté en esa ocasión por medio de las ideas que me llegaron del Amor divino y en menos de una hora toda sugestión se había desvanecido por completo y estaba perfectamente bien.

La Sra. Eddy dice: ‘Todos los servidores de Dios, hombres y mujeres, son milicianos, listos para prestar servicio en el acto.’ (Misc. 158:20-21) Así que observemos nuestro *rebaño* y si hallamos que estamos pensando fuera de los cánones del Amor, recordemos rápidamente invertir dichos pensamientos. El Amor divino nos da la habilidad y el poder de pensar rápido y de pensar perfectamente acerca de todo, en todo momento, y siempre. Y lo mayor en esto es extendernos hacia el Amor divino, es escuchar. Cada vez comprendo más y más, por qué la Sra. Eddy escribió: ‘Estaré atenta a Tu voz [Fiel Tu voz escucharé].’ (Misc. 398:1) Si tan sólo escucháramos lo que el Amor está diciendo, tendríamos demostraciones mucho más rápidas; mas en lugar de escuchar al divino Amor, a menudo escuchamos las sugestiónes del temor, la preocupación, el odio, el pesar, las epidemias, de alguien muriendo, de guerra, de carencia, de fracasos. Pero si nosotros tenemos individualmente este sentido de estar extendiéndonos hacia el Amor divino, y de estar escuchando al Amor

divino, orando constantemente: ‘Estaré atenta a Tu voz [Fiel Tu voz escucharé],’ tendremos ideas de perfección, de belleza, de cumplimiento, de seguridad, de hermosura, llegándonos, y nos curaremos nosotros y a la gente que venga a nosotros, mejor y más rápidamente. Al dejar que brille nuestra luz, no sólo nosotros tendremos un cierto sentido de vida, sino también otra gente lo verá y será bendecida por ello.

No hay aquí ninguno que no desee ese sentido del divino Amor de que ir hacia alguien que esté sufriendo, alguien a quien quizá le hayan dicho que tiene una enfermedad incurable, y ser capaces de decir a dicho individuo: *Puedo sanarlo.* ¡Y qué maravilloso sería si cada uno de nosotros pudiera curar ese caso crónico, rápida y completamente!

Bien, he aquí el camino. Recordemos que la Sra. Eddy habla de ‘Ese reconocimiento del Amor infinito que es lo único que confiere el poder de sanar.’ (C&S 366:18-19) Al mirar esta única y gran imagen de todo lo que el Amor es, de todo lo que el Amor hace, y de cómo lo hace, y recordar que al extendernos, al anhelar, al escuchar, tocamos el verdadero corazón del divino Amor, seremos capaces de ir hacia ese familiar, hacia ese amigo o hacia ese desconocido, y decirle: *Puedo sanarte;* y seremos capaces de levantar a ese individuo. Yo creo que a menos que obtengamos esta comprensión del divino Amor, la cual nos capacita para hacer estas cosas, esta Ciencia jamás se desarrollará para nosotros. ¡Es un asunto vital!

Cada vez veo más, conforme voy ayudando a la gente, la gran necesidad que tenemos de ayudar a otros a obtener este entendimiento del Amor divino. El camino es seguro, es sencillo, aunque profundo. Es dinámico; no podemos jugar con él; no podemos tomarlo sin entusiasmo. El Amor divino demanda todo nuestro pensamiento, todo nuestro corazón, toda nuestra atención.

Mañana consideraremos al Amor en el Cristo, y veremos lo que acontece como resultado natural de anhelar, de desear, de añorar, de extendernos hacia ese Amor. Veremos cómo el Amor divino llega a nosotros individualmente. ¡Todo es tan cierto, tan positivo! Con frecuencia me digo: *Piensa en el tiempo y en el dinero que los hombres están dedicando ahorita al estudio de teorías materiales, y ni así obtienen algo ni van hacia ningún lado. Surge un remedio nuevo, como la penicilina, y se le da casi a todo mundo para casi todo... Luego desaparece y algo nuevo toma su lugar. Y lo mismo ocurre con todas las cosas materiales. Y aquí, en la Ciencia divina, si tocamos el Corazón del divino Amor, si el divino Amor se hace más cercano, amado y real para nosotros, vamos a ser capaces de sanarnos, de sanar a los demás, y de ser una bendición para todos.*

Si entendimos al Amor divino hoy aquí, es posible que podamos impedir la guerra que dicen se avecina. Cuando miramos esas situaciones,

vemos qué oportunidad tenemos. ¡Qué privilegio! Pero recordemos que debemos tener ese anhelo, esa urgencia, ese extendernos hacia el Amor divino.

Que nuestra oración de hoy sea, en palabras del himno de la Sra. Eddy: ^(Misc. 389:8-9)

‘¡Tú, Amor, que guardas el vuelo tambaleante del polluelo!,
Conserva Tú, esta noche, el progreso de mi niño.’

[Amor, que al ave Tu cuidado das,
conserva de mi niño el progresar.]

www.mbeinstitute.org/espanol/

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org/espanol/ 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!